



**Junta Ejecutiva del Programa de las
Naciones Unidas para el Desarrollo
y del Fondo de Población de las
Naciones Unidas**

Distr. general
23 de abril de 1999
Español
Original: inglés

Período de sesiones anual de 1999

Nueva York, 14 a 23 de junio de 1999

Tema 2 del programa provisional

PNUD

Informe anual del Administrador correspondiente a 1998

Resumen

La rápida evolución del entorno exterior registrada en 1998 hizo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) fuera objeto de una mayor demanda de apoyo en todo el mundo. Esa demanda obedecía también a las características singulares del PNUD: presencia universal, imparcialidad, enfoque multisectorial y asistencia no condicionada basada en subsidios.

Al tiempo que seguía definiendo su actuación y su perfil, el PNUD trató de hacer frente de modo flexible y rápido a las nuevas dificultades que se planteaban en los niveles mundial, regional y nacional. Como queda ilustrado en el informe correspondiente a 1998, el PNUD proporcionó asistencia a una gran variedad de países donde se ejecutan programas, situados en todas las regiones, con el fin de resolver sus problemas específicos de desarrollo y aprovechar las oportunidades que ofrece la creciente mundialización.

Mediante unas disposiciones de suma importancia se estableció como objetivo anual que los recursos básicos del PNUD alcanzaran 1.100 millones de dólares y se introdujo un marco de financiación multianual basado en los resultados con el propósito de aumentar la previsibilidad. En asociación con países donantes y países donde se ejecutan programas, el PNUD trató de invertir el continuado descenso de las contribuciones a los recursos básicos.

Asimismo, siguió intensificando la ejecución de su plan de reforma interna "PNUD 2001", y desempeñando una función dinámica en apoyo de las Naciones Unidas, sus reformas y la labor que desempeñan en el desarrollo, haciendo frente a desafíos de ámbito cada vez más internacional. Se prestó especial atención a las asociaciones de colaboración existentes y nuevas.

El informe correspondiente a 1998 se ha concebido a modo de puente entre los informes anteriores y el nuevo sistema de presentación de informes previsto en el marco de financiación multianual aprobado en 1998. El primer informe preparado según el nuevo sistema se presentará a la Junta Ejecutiva en abril del año 2000.

En el presente informe anual se exponen los principales logros conseguidos en 1998 en los ámbitos de los recursos, los resultados, las asociaciones de colaboración y la capacidad de organización, así como las cuestiones y desafíos primordiales a que habrá de enfrentarse el PNUD del futuro que la organización quisiera señalar de manera particular a la atención de la Junta Ejecutiva.

Nota. Las actividades de los fondos y programas asociados al PNUD, como el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, la Oficina de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, y los Voluntarios de las Naciones Unidas, se examinan en períodos de sesiones diversos de la Junta Ejecutiva y no se tratan en detalle en este informe.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Recursos financieros	1–6	4
A. Situación y tendencias actuales	1–4	4
B. Análisis	5	4
C. Dificultades	6	4
II. Resultados	7–69	5
A. Situación y tendencias actuales	7–	5
1. Un entorno propicio para el desarrollo humano sostenible	8–19	5
2. Pobreza y medios de vida sostenible	20–36	8
3. Medio ambiente	37–50	12
4. Igualdad entre los sexos	51–59	14
5. Países en una situación especial en materia de desarrollo	60–67	16
B. Análisis	68	19
C. La futura labor del PNUD	69	19
III. Asociación con otras entidades	70–82	20
A. Situación y tendencias actuales	70–80	20
B. Análisis	81	23
C. Problemas	82	23
IV. Capacidad de organización	83–94	23
A. Situación y tendencias actuales	83–92	23
1. Desarrollo de los recursos humanos	84–88	24
2. Descentralización	89	25
3. Medidas de mejoramiento de la eficiencia	90–92	25
B. Análisis	93	26
C. Desafíos	94	26

I. Recursos financieros

A. Situación y tendencias actuales

1. En 1998 se sucedieron las crisis: guerra, genocidio, movimientos de refugiados, inestabilidad financiera, degradación del medio ambiente y aumento de las tensiones sociales derivado de una desigualdad cada vez mayor. Esos problemas internacionales generaron un incremento de la demanda de apoyo del PNUD en los planos mundial, regional y nacional. Pese a ese crecimiento de la demanda de servicios de que se hizo objeto al PNUD, como queda ilustrado en el presente informe, en 1998 los recursos (entendidos como ingresos reales) básicos (es decir, no asignados) del PNUD se mantuvieron levemente por encima de 750 millones de dólares, suma que representa menos de dos terceras partes de los 1.100 millones de dólares anuales acordados en la decisión 95/23.

2. En 1998 el PNUD y la Junta Ejecutiva trabajaron conjuntamente con miras a invertir esa tendencia descendente y asegurar el volumen y previsibilidad de los recursos básicos en el futuro. El Grupo Especial de Trabajo de composición abierta, establecido en la decisión 98/3, facilitó la celebración de deliberaciones intensivas a lo largo de 1998 entre el PNUD, los países donde se ejecutan programas y los países donantes, y la propia Junta. Las consultas del Grupo de Trabajo culminaron con la aprobación de las trascendentes decisiones 98/23 y 99/1.

3. En esas decisiones, la Junta Ejecutiva reafirmó los rasgos fundamentales de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, a saber, universalidad, neutralidad, multilateralismo, carácter voluntario y de donación, que deben llevarse a cabo respetando plenamente las prioridades de los países donde se ejecutan programas y atendiendo sus necesidades de modo flexible. La Junta destacó también la importancia del volumen aprobando un objetivo anual de 1.100 millones de dólares en recursos básicos, e introdujo un mecanismo encaminado a conferir previsibilidad a los fondos básicos y complementarios del PNUD. Ese nuevo mecanismo consta de: a) el marco de financiación multianual, que se compone de dos elementos: el marco estratégico sobre resultados (integrado por los objetivos programáticos, los ámbitos estratégicos de apoyo y los resultados clave previstos) y un marco de recursos en que se integran todas las asignaciones financieras; b) el informe anual sobre los resultados, que permitirá proporcionar cada año a la Junta, en su segundo período ordinario de sesiones, una evaluación exhaustiva de los resultados clave logrados y un examen de la utilización de los recursos; y c) una evaluación cuatrienal en profundidad de los resultados

y productos determinados en el marco de financiación multianual, que se conocerá como informe sobre el marco de financiación multianual.

4. Gracias a la participación de terceros y de los gobiernos en la financiación de los gastos y a los fondos fiduciarios, los recursos complementarios (asignados) pasaron de sumar 378 millones de dólares en 1992 a 1.200 millones de dólares en 1998. En el presente informe no ha sido posible incluir datos específicos sobre la procedencia y la utilización de esos fondos en 1998 en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 11 de la decisión 98/2; sin embargo, se incluirán en el informe anual sobre la situación financiera, que se presentará a la Junta Ejecutiva en su tercer período ordinario de sesiones de 1999.

B. Análisis

5. En las deliberaciones previas a la aprobación de la decisión 98/23 se resaltó que los recursos básicos siguen constituyendo los cimientos del PNUD, pero que una dependencia excesiva de un número limitado de donantes es peligrosa. La propia decisión, en la cual se reafirma la función del PNUD en el desarrollo, ofrece oportunidades a todos los asociados: PNUD, los países donantes y los países donde se ejecutan programas, y la Junta Ejecutiva. En las deliberaciones sobre la decisión 98/23 se fomentó un sentido nuevo y más intenso de responsabilidad compartida respecto de la salud financiera de la organización. Esa nueva asociación de colaboración debe ampliarse a todos los contribuyentes y participantes con miras a invertir la tendencia a la disminución de las contribuciones a los recursos básicos.

C. Dificultades

6. La dificultad principal consiste en lograr que se reanude el crecimiento y aumente la previsibilidad de los recursos básicos del PNUD, así como conseguir incrementos anuales hasta que se alcance la meta de 1.100 millones de dólares en recursos básicos. Todos los asociados tienen una función esencial que desempeñar en el cumplimiento de una decisión tan concreta y fundamental como la decisión 98/23: los países donde se ejecutan programas deben dar a conocer el valor añadido que proporciona el PNUD a sus situaciones particulares en materia de desarrollo; los países donantes deben promover la conciencia de la población sobre la función que desempeña el PNUD en el cambiante marco de la cooperación para el desarrollo. Para el PNUD la dificultad residirá en obtener resultados mediante el nuevo marco de financiación multianual y divulgar esos resultados de manera eficaz.

Será importante que en el actual período de sesiones se haga balance de los frutos de la primera reunión sobre financiación del PNUD, celebrada en abril de 1999, y se decidan las medidas que habrán de adoptarse para conseguir el objetivo de 1.100 millones de dólares en recursos básicos.

II. Resultados

A. Situación y tendencias actuales

7. En los párrafos que siguen se exponen algunos ejemplos del tipo de apoyo que proporcionó el PNUD en 1998 en los planos mundial, regional y nacional. Aunque hasta el año 2000 no se iniciará la presentación de informes anuales sobre los resultados, los ejemplos de la labor realizada por el PNUD en 1998 se presentan en grupos que corresponden a las primeras cinco categorías del marco estratégico de resultados. Con ellos se pretende ilustrar la amplitud geográfica y la multiplicidad de las actividades del PNUD en la promoción, el desarrollo de la capacidad y la coordinación en los ámbitos de especial atención que se le han encomendado; esas actividades abarcan las cinco categorías, dada la naturaleza multisectorial del enfoque adoptado por el PNUD. En lo que se refiere a las actividades correspondientes al marco de cooperación mundial aprobado por la Junta Ejecutiva en 1997, el PNUD encargó a un equipo de consultores independientes que realizara una evaluación con proyección de futuro. En ese estudio, cuyas conclusiones figuran en el documento DP/1999/CRP.7 y en el informe sobre la marcha de las actividades del PNUD en relación con el marco de cooperación mundial en vigor, se llegó a la conclusión de que no ha transcurrido tiempo suficiente para que se produzcan resultados empíricos completos en lo que se refiere a los beneficiarios del apoyo del PNUD y a los interesados en su labor. Los directores de las oficinas regionales informarán oralmente a la Junta Ejecutiva en el actual período de sesiones sobre los logros alcanzados en 1998, las enseñanzas obtenidas y las prioridades fijadas para 1999.

1. Un entorno propicio para el desarrollo humano sostenible

8. La experiencia adquirida por el PNUD en la labor que lleva a cabo en todo el mundo indica que la buena gestión de los asuntos públicos es un factor esencial para lograr resultados en los cuatro ámbitos de atención especial que se le han encomendado. Los programas mundiales y regionales siguieron facilitando el intercambio de prácticas óptimas. En el plano nacional, el PNUD atendió la creciente demanda de los países en que se ejecutan programas en cuanto a desarrollo

de la capacidad en instituciones de gobierno (órganos judiciales, legislativos y electorales), descentralización y gobierno local, gestión y administración del sector público, y organizaciones de la sociedad civil. En particular, en lo que se refiere a la descentralización y el gobierno local, los fondos locales para el desarrollo del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) en países de África, Bangladesh, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam desempeñaron una función importante. Asimismo, el PNUD facilitó el consenso en cuestiones de desarrollo entre sectores opuestos de la sociedad.

9. En la región de África, como parte de la Iniciativa Especial de las Naciones Unidas para África, el PNUD participó en el segundo Foro sobre gestión de los asuntos públicos en África, celebrado en Ghana en junio de 1998, que se centró en la rendición de cuentas y la transparencia. Como consecuencia de ese encuentro, hasta la fecha 11 países han preparado programas nacionales de fomento de la capacidad en los ámbitos judicial y de la administración pública. El PNUD preparó directrices sobre la reforma de la administración pública con destino al Programa Especial de Asistencia a África, una iniciativa de los donantes encabezada por el Banco Mundial. Asimismo, proporcionó apoyo electoral a un número elevado de países. En 1998 solicitaron apoyo electoral al PNUD Guinea, Malí, Níger, la República Centroafricana y el Togo (en el párrafo 60 figura información referente a Lesotho). La solicitud de apoyo en diversos aspectos de la buena gestión de los asuntos públicos rebasó el ámbito de la asistencia electoral y abarcó incluso exámenes y reformas de las constituciones y de la administración pública, incluida la descentralización y la lucha contra la corrupción. Entre otros países, el PNUD proporcionó apoyo al Chad, Malí y el Senegal en la redacción de normativas jurídicas para la descentralización y el fomento de la capacidad en materia de descentralización de dependencias. El Chad solicitó al PNUD y a la Comisión de Derechos Humanos que prepararan un programa sobre derechos humanos y buena gestión de los asuntos públicos, que ha recibido el apoyo de los donantes.

10. *En la región de los Estados Árabes*, el PNUD trabajó con los gobiernos para elaborar un marco que permita adoptar decisiones de manera más participatoria y descentralizada y alentar el diálogo nacional y las asociaciones entre los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado. En el caso del Yemen, el PNUD prestó apoyo al Gobierno para consolidar el proceso de unificación, reconciliando las distintas tradiciones administrativas, simplificando el mecanismo estatal mediante el establecimiento de un equilibrio de obligaciones y facultades más fácil de administrar entre el centro y las regiones y creando un medio propicio para la sociedad civil y el sector privado. Se espera que el programa dé lugar a un

proceso de adopción de decisiones más orientado a los resultados en el Parlamento, el Gabinete y los Consejos locales. En Egipto, el PNUD respondió a la demanda de apoyo a la descentralización, lo que permitió mejorar la prestación y la ejecución de los servicios públicos. Como parte del programa de reformas, en todas las provincias se establecieron centros comerciales para prestar asistencia a los inversionistas a establecer y promover sus empresas. En la Arabia Saudita, el PNUD prestó apoyo a la formulación de planes de infraestructura para las ciudades y el fortalecimiento de la capacidad de las autoridades nacionales de encarar los problemas de desarrollo urbano a largo plazo. El PNUD también contribuyó a los esfuerzos desplegados por el Gobierno en la transformación y diversificación estructurales de la economía saudí y en el fortalecimiento de la capacidad de análisis de políticas y de previsiones económicas a fin de promover la privatización.

11. *En la región de Asia y el Pacífico*, se pidió al PNUD que prestase apoyo a la coordinación de la asistencia internacional (participación en los gastos y financiación paralelas) para las elecciones que se celebrarán en Indonesia en junio de 1999, cuya organización entraña la gestión de más de 300.000 recintos electorales y más de 100 millones de posibles votantes, distribuidos en unas 17.000 islas. La prestación de apoyo del PNUD entrañó aunar al Gobierno, organismos encargados de la administración electoral, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, universidades, expertos subregionales y a la comunidad internacional. La prestación de apoyo del PNUD incluyó: fortalecimiento de la capacidad de los organismos encargados de la administración electoral; prestación de asistencia en la elaboración de un programa nacional de educación de los votantes; y la creación de capacidad para la supervisión nacional independiente del proceso electoral. La comunidad internacional respondió favorablemente y hasta la fecha, por conducto del PNUD, ha efectuado una contribución de más de 50 millones de dólares para prestar apoyo a las elecciones. Ese apoyo representó un importante punto de entrada para un programa amplio de cooperación técnica para la buena administración, que se complementará con un programa más amplio de reforma judicial y parlamentaria, autonomía regional y descentralización y administración pública. En Malasia, el PNUD comenzó un servicio de asesoramiento superior sobre buena administración empresarial a fin de prestar apoyo a corto plazo a los programas nacionales del Asia sudoriental, tratando de reexaminar y reformar la rendición de cuentas dentro de las empresas, la transparencia de las estructuras y los marcos legislativos. En la República de Corea, el PNUD organizó el primer curso práctico nacional sobre gestión racional de los sectores público y empresarial, en colaboración con la Red de Parla-

mentarios y los Ciudadanos en Pro de la Libertad Económica. El curso creó conciencia pública sobre la situación actual de las cuestiones relativas a la mala administración financiera y sobre qué se debe hacer para superar la actual crisis e impedir que en el futuro se produzcan crisis similares. Según se preveía, las recomendaciones y propuestas formuladas en el curso práctico hicieron que aumentara la conciencia sobre los temas debatidos y la amplia difusión de las actas permitió celebrar más debates y presentar más propuestas para una mejor administración en materia de política y en los sectores público y empresarial del país. En Tailandia, el programa regional del PNUD sobre buena administración para Asia y el Pacífico, junto con Transparencia Internacional, patrocinaron una reunión regional de parlamentarios, funcionarios gubernamentales superiores, dirigentes de la sociedad civil y otros encargados de adoptar decisiones que participan en la promoción de la transparencia y rendición de cuentas, titulada "Integración de la buena administración en Asia". La conferencia dio lugar a un criterio de lucha contra la corrupción en el plano nacional, incluso el fortalecimiento de la capacidad de parlamentarios, medios de difusión, gobiernos centrales y locales, organismos de supervisión, defensores del pueblo, magistrados y organizaciones de la sociedad civil. En Camboya, el PNUD suministró cooperación técnica y apoyo logístico y para las adquisiciones del Comité para las Elecciones Nacionales, organismo rector de las elecciones, que se celebraron en julio de 1998. Se utilizó ampliamente la capacidad técnica interna, financiada de fuentes correspondientes al objetivo de la distribución de los recursos con cargo a los fondos básicos. Para prestar apoyo a las elecciones se asignó tiempo correspondiente a la administración de un proyecto relativo a la buena administración y a los derechos humanos. El PNUD también estableció un fondo fiduciario abierto, que permitió contar con la flexibilidad necesaria para la recepción de contribuciones de los donantes y para el desembolso de los fondos en distintos ámbitos, como educación de los votantes, capacitación de contrapartes y compra de equipo.

12. *En la región de Europa y la Comunidad de Estados Independientes*, el PNUD ha continuado los proyectos en curso en, por ejemplo, Letonia, Polonia, República de Moldova y Uzbekistán, en que se presta apoyo al establecimiento de instituciones independientes dedicadas a los derechos humanos. Además, se iniciaron nuevos proyectos en Rumania y Ucrania. En Rumania, el PNUD presta apoyo al establecimiento de la oficina del defensor del pueblo y al comienzo de sus trabajos mediante capacitación y la publicación de una guía para los ciudadanos sobre la función del defensor del pueblo. En Ucrania, el PNUD prestará apoyo al recientemente establecido defensor del pueblo, el primero en la historia del país, elegido por el Parlamento en abril de

1998. En Kazajstán, en 1999 el PNUD prestó apoyo a las medidas iniciales encaminadas al establecimiento de la institución del defensor del pueblo. En mayo de 1998 se organizó en Varsovia el cuarto curso práctico internacional sobre los defensores del pueblo, en cooperación estrecha con la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos.

13. *En la región de América Latina y el Caribe*, el PNUD trabajó para reforzar el sistema judicial, incluso la seguridad pública y el sector penitenciario, y para mejorar el acceso público a los servicios judiciales. La labor del PNUD en esa esfera dio lugar al establecimiento de una red de organizaciones y expertos encargada de supervisar elementos del sector judicial en varios países. También prestó asistencia a los gobiernos en la reforma de los sistemas judiciales y organizó varias conferencias y seminarios de capacitación regionales. En Guatemala, el PNUD reforzó el Servicio Público de Defensa Penal y promovió reformas en virtud de los acuerdos de paz. En Haití, el PNUD siguió prestando cooperación técnica para el desarrollo institucional de la Policía Nacional de Haití, en coordinación con programas de los Estados Unidos, el Canadá y Francia. Incluso durante la crisis política del país, la Policía Nacional de Haití siguió siendo considerada un factor importante para el mantenimiento y fortalecimiento de la democracia. En Colombia, el PNUD ofreció su apoyo para la aplicación del programa de paz del Gobierno recientemente elegido. En particular, la asistencia se encaminó a velar por el reasentamiento y la reintegración de las poblaciones desplazadas internamente.

14. En 1998, cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, se observó una cada vez mayor vinculación entre el concepto del derecho al desarrollo y la buena administración. Trabajando en colaboración estrecha con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, el PNUD examinó este enfoque, basado en los derechos, tanto en el plano de políticas como operacional. Entre los resultados se pueden mencionar: un programa mundial de apoyo a las instituciones nacionales dedicadas a los derechos humanos (por ejemplo, establecimiento de defensores del pueblo y de comisiones de derechos humanos); capacitación en la esfera de los derechos humanos, desarrollo de la capacidad y asistencia del PNUD para aunar al personal de las oficinas del país y a los representantes del Gobierno y de la sociedad civil; estimulación del diálogo sobre la política relativa a los derechos humanos y seguimiento de las conferencias de las Naciones Unidas; proyectos concretos a nivel de los países, desde la prestación de apoyo al Estado de derecho hasta la participación política y campañas de educación en materia de derechos humanos.

15. *En la región de Europa y la Comunidad de Estados Independientes*, el PNUD se ocupó especialmente de la celebración del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, en que participaron todas las oficinas de los países, los programas regionales y asociados nacionales. A resultados de esa actividad conjunta, la mayor parte de las oficinas de los países preparó informes nacionales sobre la situación de los derechos humanos en sus países respectivos. Esos informes y las actividades realizadas en el plano nacional se utilizaron en la conferencia regional dedicada a los derechos humanos, celebrada en septiembre en Yalta (Ucrania). Participaron en la conferencia regional 300 delegados de 27 países, que examinaron el reto de proteger los derechos humanos y las libertades en el proceso general de transición. La conferencia convino en objetivos generales, cuya coordinación estará a cargo del PNUD, incluso intercambio de mejores prácticas en la esfera de los derechos humanos entre los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado.

16. *En la región de los Estados Árabes*, el PNUD sentó las bases para una reunión regional que se celebrará en Egipto, en mayo de 1999, dedicada a los derechos humanos y el desarrollo, en que por primera vez participarán conjuntamente los asociados de la región que trabajan en la esfera de los derechos humanos, los centros de estudios dedicados a los derechos humanos, comisiones parlamentarias dedicadas a los derechos humanos, la Unión de Juristas Árabes, la Central de Trabajadores Árabes, el Sindicato de Periodistas Árabes y algunas organizaciones no gubernamentales. El objetivo es aumentar la comprensión en la región sobre los vínculos que existen entre los derechos humanos y el desarrollo humano sostenible.

17. *En los planos mundial, regional y nacional*, el PNUD siguió cumpliendo una función catalítica, al unir a los distintos asociados a fin de que den forma a la orientación política del desarrollo humano sostenible. Para ello fueron importantes los instrumentos propios del PNUD, como informes sobre derechos humanos (mundiales, regionales y nacionales), que tienen influencia en la adopción de decisiones de políticas y provocan debates públicos (véase también el párrafo 25). El PNUD también facilitó la celebración de foros de debate de alto nivel sobre políticas amplias encaminadas a encarar los retos del desarrollo en las distintas regiones del mundo. Por ejemplo, en la región de Asia y el Pacífico, el PNUD patrocinó con el Gobierno de la República de Corea la Reunión Regional del Milenio, con 150 participantes de los sectores gubernamental y no gubernamental, incluso representantes de la juventud, de 30 países de la región. La Reunión permitió que se comprendieran mejor las cuestiones propias del desarrollo sostenible y equitativo en el contexto de la mun-

dialización. El consenso a que llegó la reunión al respecto se incluyó en la Declaración de Seúl.

18. *En la región de África*, en 1998 el PNUD organizó una serie de cursos prácticos y preparó una serie de informes sobre políticas encaminados a promover la competitividad, que culminaron en el Foro Ministerial sobre la Competitividad de las Economías de África, organizado en marzo de 1998 en Dakar (Senegal). El objetivo de ese proceso fue ayudar a los países a explorar estrategias para mejorar la capacidad de negociar y competir en el mercado mundial. Este foro y otras actividades de acceso a los mercados y de fomento de éstos, en el contexto de la Iniciativa Especial para África del Sistema de las Naciones Unidas, constituyó el fundamento de las medidas conjuntas adoptadas por el Secretario General y el Secretario General de la Organización de la Unidad Africana a fin de promover las inversiones en gran escala y a largo plazo en la región, incluso proyectos de infraestructura entre varios países y explotación de los recursos naturales compartidos. El objetivo del PNUD es prestar apoyo a los países en la preparación de informes sobre evaluación de la competitividad de las exportaciones y para elaborar políticas y estrategias encaminadas a ganar acceso a los mercados mundiales, teniendo en cuenta la apertura del comercio, las estructuras tributarias, la infraestructura adecuada, la transparencia y la rendición de cuentas, así como la protección de los derechos de propiedad. Entre las recomendaciones se incluyen las medidas necesarias para eliminar los obstáculos políticos a las inversiones. Los estudios sobre las perspectivas nacionales a largo plazo, patrocinados por el PNUD, fueron instrumentos importantes para permitir a los gobiernos de África definir sus objetivos de desarrollo a largo plazo, teniendo en cuenta la opinión de los participantes nacionales, la mundialización de la economía y el papel de las inversiones nacionales e internacionales del sector privado. Uno de los productos importantes de 1999 del programa de estudios sobre las perspectivas nacionales a largo plazo fue el establecimiento de un sistema regional africano de información sobre adopción de decisiones, con sede en Harare y nodos distribuidos en distintos países de África. Hasta la fecha, el PNUD ha prestado asistencia a 14 países para elaborar sus objetivos de desarrollo a largo plazo (Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Gabón, Guinea-Bissau, Madagascar, Malawi, Mauritania, Santo Tomé y Príncipe, República Unida de Tanzania, Seychelles, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe). En la actualidad, el equipo encargado de los estudios está preparando los instrumentos necesarios para la vinculación de los pronósticos a largo plazo, la planificación estratégica a mediano plazo y la administración económica a corto plazo (fase II, 1997-2001). Otros 30 países han formulado pedidos oficiales de asistencia, que recibirán el apoyo del programa. También

se realizarán estudios estratégicos regionales y subregionales sobre las perspectivas a largo plazo.

19. *En la región de América Latina y el Caribe*, junto con la Comisión de Personalidades de Alto Nivel, el PNUD ayudó a preparar, en consulta con, entre otros, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Banco Mundial, un panorama de la situación de la educación en la región. Presentado como contribución de las Naciones Unidas al debate sobre la educación en la Segunda Cumbre de las Américas, celebrada en abril de 1998, ese panorama dio forma al debate sobre las políticas nacionales en varios países. El PNUD prestó apoyo al Círculo de Montevideo, un foro de los principales dirigentes mundiales, que formuló recomendaciones cruciales centradas en las inversiones sociales y la buena administración y la relación entre los partidos políticos y la sociedad civil. Se pueden mencionar dos ejemplos del apoyo que presta el PNUD a la reforma fiscal, en Brasil y en Guatemala, en asociación estrecha con los Gobiernos, los donantes multilaterales y bilaterales. En Brasil, con financiación del BID, el PNUD trabajó con el Programa Nacional de Administración Fiscal del Brasil a fin de mejorar la gestión de los fondos públicos. En 1998, la recaudación de impuestos aumentó en un 6% en Paraíba. En Guatemala, el PNUD, en asociación con el Banco Mundial y donantes bilaterales, fue fundamental para que se cumplieran los objetivos establecidos en los acuerdos de paz firmados a fines de 1996. En 1998, el apoyo del PNUD fue crucial para establecer un nuevo organismo encargado de la recaudación de impuestos y para reordenar las prioridades y descentralizar el presupuesto gubernamental, de conformidad con el mandato de los acuerdos de paz.

2. Pobreza y medios de vida sostenible

20. *En respuesta a la crisis financiera de Asia*, el PNUD dirigió su apoyo al fortalecimiento de la capacidad nacional y a mitigar la crisis de pobreza resultante mediante el asesoramiento a los gobiernos sobre las políticas y opciones para la recuperación. Como parte de su apoyo, el PNUD amplió el proceso de consulta, haciendo hincapié en las causas de preocupación relativas al desarrollo humano, ordenación ambiental sostenible, redes de seguridad a corto plazo y sistemas de seguridad social al mayor plazo, así como las cuestiones relativas a la buena administración en el contexto de la crisis. El PNUD se dirigió a funcionarios gubernamentales, grupos de la sociedad civil, medios de difusión y la comunidad empresaria y universitaria de los cinco países afectados gravemente por la crisis (Filipinas, Indonesia, Malasia, la República de Corea y Tailandia) en seminarios nacionales sobre políticas y cursos prácticos regionales cuyo

objetivo era examinar todas las consecuencias de la crisis y otras posibilidades de recuperación. El PNUD ayudó a elaborar y supervisar las estrategias y actividades nacionales de respuesta, prestando especial atención a la plena participación de las organizaciones no gubernamentales y de los grupos de la comunidad para poder superar las repercusiones humanas de la crisis. En esos países el PNUD celebró un diálogo de alto nivel con funcionarios gubernamentales superiores en relación con las posibilidades de recuperación y encargó la realización de documentos de política en que se analizaron a fondo las causas y consecuencias inmediatas de la crisis financiera y ambiental que afronta cada uno de esos países, en especial las repercusiones sociales y económicas en los pobres. En un documento titulado “Marco de ajuste del desarrollo pro humano para los países de Asia oriental y sudoriental”, preparado por el PNUD, se formularon recomendaciones sobre iniciativas escogidas de alta prioridad y actividades en el plano subregional. Si bien las actividades del PNUD se concentraron en las instancias superiores, se las equilibró con apoyo a actividades concretas dentro de los planes de recuperación nacional. Para ello se reorientaron los marcos de cooperación con los países a fin de hacer frente a las necesidades de recuperación de la crisis y movilizar al sistema de las Naciones Unidas para el apoyo conjunto a los programas. El PNUD suministró 350.000 dólares para el programa regional “Asistencia especial a los países afectados por la crisis económica de Asia”. El programa ayudó a comenzar a recaudar fondos para programas locales especiales en cada uno de los cinco países más afectados. En Indonesia, los organismos especializados de las Naciones Unidas trabajan en colaboración estrecha, como un equipo, bajo la dirección del Coordinador Residente, que fue designado por el Gobierno para que actúe como coordinador de toda la cooperación técnica externa y los programas de recuperación económica posteriores a la crisis. Se prestan servicios de asesoramiento y apoyo interinstitucional por conducto del servicio de apoyo para la recuperación de Indonesia, del PNUD, para supervisar las repercusiones sociales y humanas, analizar la integración de las políticas sociales y económicas y coordinar la asistencia de emergencia. Se presta asistencia directa a los afectados a nivel de las bases por conducto del Programa de Recuperación de la Comunidad. En Tailandia, el PNUD realizó una contribución importante en la redacción del documento de estrategia gubernamental para el Comité de Política Social, titulado “Una estrategia de desarrollo centrada en la población para la recuperación rápida de Tailandia”, en que se elaboró un plan de acción de cinco puntos en que se hace hincapié en la plena participación de la comunidad y en el desarrollo holístico y participatorio.

21. *En respuesta a la crisis financiera de Rusia*, el PNUD, en cooperación con el Centro Internacional para el Desarrollo

llo, la Universidad de Harvard y la Comisión Económica para Europa, reunió en diciembre de 1998 a dirigentes políticos, economistas e investigadores de todo el mundo a fin de examinar los efectos de la crisis en la Federación de Rusia y los países de economía en transición de la región, teniendo en cuenta cómo se había encarado en Asia y América Latina ese tipo de crisis.

22. *A nivel mundial*, el PNUD, junto con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial, formuló la primera declaración del Comité Administrativo de Coordinación de dedicación a la erradicación de la pobreza. El PNUD también publicó el primer número de “Superar la pobreza humana”, informe mundial anual sobre los progresos de los países en que se ejecuta un programa y del PNUD en el cumplimiento del compromiso de erradicar la pobreza contraído en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social de 1995. El informe indica que, si bien muchos países tienen estimaciones de la pobreza según ingresos, muchos menos han formulado planes contra la pobreza, y sólo una minoría ha fijado plazos para eliminar la pobreza extrema. El informe da un panorama de los esfuerzos hechos por el PNUD para aplicar un método multidimensional de erradicación de la pobreza, que incluye vínculos normativos y operacionales entre la pobreza, la macroeconomía, la gestión ambiental, la igualdad de géneros y el buen gobierno. El informe se usa a nivel mundial y a nivel de país para acelerar los progresos en la reducción de la pobreza en preparación del examen quinquenal del programa de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social que la Asamblea General hará en el año 2000.

23. *A nivel regional y nacional*, el PNUD prestó un conjunto de servicios en apoyo de la erradicación de la pobreza. Al fin de 1998, la Iniciativa de la Estrategia contra la Pobreza del PNUD, establecida en 1996, apoyaba a 100 países. Un tercio de los proyectos se había terminado y se proyectaba una evaluación sobre el terreno de la iniciativa para la segunda mitad de 1999. Entre los servicios prestados por el PNUD estaban los siguientes: evaluaciones cualitativas de la pobreza; encuestas de hogares y mapas de la pobreza; estrategias y programas de reducción de la pobreza; análisis del gasto social y las corrientes de ayuda a los servicios básicos; informes nacionales sobre el desarrollo humano; el aumento de la capacidad para la planificación de la reducción de la pobreza; y movilización social y creación de grupos de interés. Las evaluaciones cualitativas, por ejemplo, se concentraron en grupos pobres importantes como las comunidades indígenas, los jóvenes desempleados, las personas infectadas con el VIH/SIDA, las mujeres y los niños de la calle. Se emplearon métodos no tradicionales, incluso

técnicas participativas, a diferencia de los métodos tradicionales de las encuestas cuantitativas. Muchas de las evaluaciones echaron luz, por ejemplo, sobre la contribución económica de las actividades de la mujer en el sector de subsistencia y contribuyeron a movilizar las comunidades y a fortalecer las capacidades locales de comprensión y reducción de la pobreza.

24. En el caso de las encuestas de hogares y los mapas de la pobreza, se construyeron nuevos indicadores para reflejar el efecto de dimensiones complejas de la pobreza, como la participación social y los derechos sociales, y para captar mejor los cambios de la dinámica de la pobreza y la vulnerabilidad a ella. Aparte de mejorar las bases de datos sobre la pobreza de los países en que se ejecutan programas, los mapas de la pobreza, que destacan las disparidades y desigualdades internacionales, pueden servir para determinar grupos o regiones particularmente desfavorecidos. Las estrategias y los programas de reducción de la pobreza elaborados principalmente, aunque no exclusivamente, en África, incluyeron la participación de los actores principales de los países en todas las etapas. El PNUD aportó al proceso su capacidad de trabajar con muchos grupos interesados, de actuar como amigable componedor y de aprovechar en lo posible los expertos nacionales. Por ejemplo, el Gobierno de Mauritania presentó su estrategia nacional en la reunión del Grupo Consultivo celebrada en marzo de 1998. En el caso de los análisis del gasto social y de las corrientes de ayuda a los servicios básicos, el PNUD, sobre la base del Consenso de Oslo de 1996 sobre la Iniciativa 20/20, y en asociación con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), dirigió su apoyo a la preparación de exámenes de los gastos en el sector social. Los exámenes, de los cuales se han hecho 24 hasta la fecha, estimularon el debate sobre las posibilidades de política social y las prioridades de financiación y establecieron un punto de referencia sobre los gastos presupuestarios y los resultados sociales que podría usarse para seguir el funcionamiento futuro del país. En la región de África se organizó un taller de alto nivel en Burkina Faso en septiembre para preparar la aportación africana al Taller Mundial de la Iniciativa 20/20 que se celebró en Hanoi en octubre. En la región de los Estados árabes, el PNUD apoyó a Egipto, Jordania, el Líbano y Marruecos en la ejecución de la Iniciativa. En la región de Asia y el Pacífico, por ejemplo en Viet Nam, a la acción del PNUD en favor de la Iniciativa 20/20 en la reunión de 1997 del Grupo Consultivo siguió en 1998 un estudio conjunto para la Conferencia sobre la Iniciativa celebrada en Hanoi, que concentró la atención de los elaboradores de políticas en el nivel y la forma del gasto público en servicios sociales.

25. *Los informes nacionales sobre el desarrollo humano* siguieron siendo un medio importante para los gobiernos de fomentar un debate público amplio sobre la forma de combatir la pobreza en cada país. Al fin de 1998 114 países habían producido informes nacionales sobre el desarrollo humano. En la región de África seis países más terminaron informes nacionales sobre el desarrollo humano, con lo cual el total de los países de esta región que han preparado tales informes se eleva a 32. Se publicó el primer informe regional sobre el desarrollo humano, para los países de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC), y se inició un informe para la región del Sahel. En la región de los Estados árabes, el PNUD facilitó la producción de informes nacionales sobre el desarrollo humano en todos los países como instrumentos normativos y operativos básicos. El PNUD organizó la primera presentación regional del *Informe mundial sobre el desarrollo humano de 1998*. En la región de Asia y el Pacífico, 24 países produjeron informes nacionales sobre el desarrollo humano, frente a cinco en 1997. En la región de Europa y la Comunidad de Estados Independientes, la primera región que produjo estos informes en 1994, se iniciaron los trabajos de análisis del efecto que dichos informes, que se publican anualmente en los países en que se ejecutan programas, habían tenido en la política nacional. En la región de América Latina y el Caribe, el PNUD promovió investigaciones conjuntas del Estado, la sociedad civil, las universidades y el sector privado para producir ocho nuevos informes nacionales sobre el desarrollo humano y tres informes subregionales sobre el desarrollo humano para América Central, la región andina y el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR). Estos informes fueron usados no sólo por los gobiernos para elaborar políticas sino también por compañías privadas para tomar decisiones sobre inversiones.

26. *El aumento de la capacidad* siguió siendo la primera prioridad de todo el apoyo del PNUD. El PNUD siguió afinando los métodos actuales y buscando nuevos puntos de entrada para que los países en que se ejecutan programas puedan reducir la dependencia de la ayuda y ser dueños e impulsores de sus estrategias y políticas de desarrollo nacional. Para complementar los métodos actuales, los módulos de capacitación del PNUD familiarizaron a los países asociados con las últimas ideas y métodos sobre la reducción de la pobreza. En el caso de la movilización social y la creación de grupos de interés, el PNUD hizo participar en el debate a toda la gama de actores nacionales, incluso grupos no gubernamentales y de la sociedad civil y del sector privado. Por ejemplo, el Programa de mitigación de la pobreza en el Asia meridional siguió apoyando a más de 3.500 organizaciones comunitarias, aumentando la capacidad administrativa de las comunidades para manejar instituciones de crédito y proyec-

tos de desarrollo. Los socios de estas organizaciones comunitarias han demostrado que pueden ahorrar y generar recursos, planear y manejar proyectos de desarrollo y mantener sus actividades. En la India, el PNUD trabajó en asociación con otras entidades de las Naciones Unidas para reducir el trabajo infantil mediante un conjunto de actividades en los niveles normativo y operacional.

27. *En la región de África*, 30 proyectos en el marco de la Iniciativa de Estrategias de Lucha contra la Pobreza estaban en ejecución, principalmente en apoyo del diseño y la validación de estrategias y programas nacionales contra la pobreza. En colaboración con el UNICEF, se iniciaron exámenes de los gastos sociales en Benin, Burkina Faso, el Chad, Kenya, Sudáfrica, Uganda y Zambia, cinco de los cuales se han terminado. Mediante el mecanismo de mesa redonda apoyado por el PNUD, los países obtuvieron financiación para sus estrategias contra la pobreza. Por ejemplo, el Chad movilizó 1.130 millones de dólares en apoyo de la erradicación de la pobreza, el buen gobierno y la remoción de minas. Gambia movilizó 103 millones de dólares para programas de gastos públicos especialmente dirigidos a la erradicación de la pobreza y Malí movilizó 600 millones de dólares para ejecutar sus programas contra la pobreza. La demanda de apoyo del PNUD para los medios de vida sostenibles también aumentó. Por ejemplo, la Red África 2000 (programa que concede pequeñas donaciones de hasta 50.000 dólares a mujeres que viven en aldeas) promovió los medios de vida sostenibles y protegió el ambiente mediante la capacitación y el intercambio de información. Al fin de 1998 más de 700 proyectos beneficiaban activamente a los pobres de Burkina Faso, Burundi, el Camerún, Ghana, Lesotho, Mauritania, la República Unida de Tanzania, Rwanda, el Senegal, Uganda y Zimbabwe. Los proyectos se concentraban en la conservación del suelo, la conservación de alimentos, la forestación, la agrosilvicultura y las actividades generadoras de ingresos. Análogamente, el apoyo del PNUD mediante el programa Empresas para África, basado en el programa Empretec de la Argentina, se amplió de Ghana y Zimbabwe a Botswana, Etiopía, Mozambique, Namibia y Sudáfrica. Cuarenta por ciento de los beneficiarios son mujeres. Se tiene la intención de que el programa abarque más de 20 países del continente. A nivel regional, el programa está tratando de crear vínculos transfronterizos de comercio e inversión además de la transferencia de tecnología. Con un presupuesto de sólo 8,6 millones de dólares para cinco años, el programa se propone beneficiar a 5.000 empresarios, ayudar a crear 200.000 empleos, dar capacitación a 60.000 trabajadores, ayudar a las compañías a aumentar su rentabilidad en 50% y contribuir a la generación de 1.000 millones de dólares en nuevas inversiones.

28. *En la región de los Estados árabes*, en vista de la preocupación por el ajuste insuficiente de la mayoría de los países en desarrollo al impacto del cambio de las condiciones mundiales del mercado de trabajo, el PNUD preparó una iniciativa en este campo a partir de abril de 1999. El objeto de la iniciativa es concentrar la atención de los gobiernos de la región y del sector privado en las oportunidades de crecimiento y desarrollo y elaborar un plan de acción para la región en que los gobiernos y las empresas, tal vez mediante asociaciones entre el sector público y el privado, puedan superar la falta de capacidad de la mano de obra árabe para funcionar eficazmente en la economía mundial basada en la información. Además, el PNUD facilitó las negociaciones con la Organización Mundial del Comercio y la Unión Europea para que los países pudieran sacar provecho del mercado mundial. Se beneficiaron de esta iniciativa Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Djibouti, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania, el Líbano, Marruecos, el Sudán y el Yemen. En el Líbano, el PNUD dio apoyo para hacer mapas de las condiciones de vida empleando un método basado en las "necesidades básicas insatisfechas" por primera vez en la región. Los resultados fueron oficialmente adoptados por el Consejo de Ministros como marco para la elaboración de un programa nacional de mejora de las condiciones de vida en el Líbano, que el PNUD ayudará a supervisar. También hay actividades cartográficas en curso en Marruecos y Siria.

29. *En la región de Asia y el Pacífico*, el PNUD tuvo un impacto en los niveles normativo y de base. En China, por ejemplo, el PNUD trabajó en los niveles normativo, institucional y comunitario en 48 condados para sacar de la pobreza a las familias rurales. Las actividades consistieron en planes de microcrédito apoyados por grupos, técnicas agrícolas mejoradas, aprovechamiento del agua de lluvia y aumento de la capacidad. El método del PNUD se concentra en sacar de la pobreza a gran número de familias mediante una combinación de trabajo a nivel de base reforzado con intervenciones normativas.

30. *En Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes*, un informe del PNUD titulado *Poverty in Transition* documentó el gran descenso del nivel de vida y de bienestar de la región. En Turquía, el PNUD y otras entidades de las Naciones Unidas comprometieron 210 millones de dólares en donaciones y préstamos para fomentar la inversión, generar empleo, aumentar las oportunidades para las mujeres y mejorar los servicios ambientales, educativos, sanitarios, de agua y de saneamiento en la región sudoriental de Anatolia. Armenia, Bulgaria, Estonia, Kazajstán, Letonia, Lituania, Polonia, la República de Moldova y Ucrania hicieron diversos tipos de encuestas o evaluaciones de la pobreza. Los Gobier-

nos de Rumania y Uzbekistán iniciaron proyectos experimentales en zonas pobres de sus países.

31. *En la región de América Latina y el Caribe* se publicó un estudio comparativo de los efectos que la política macroeconómica había tenido en la pobreza en 15 países. El estudio fue patrocinado por el PNUD, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La terminación de 13 de los 24 estudios del gasto social mencionado en el párrafo 24 estaba prevista para 1999 en América Latina y el Caribe. El programa fue patrocinado por el PNUD, el UNICEF, la CEPAL y el FNUAP para uso de los decisores en la reestructuración de los gastos sociales.

32. *En el nivel subregional*, en la región de Asia y el Pacífico, el PNUD estableció un programa para los países que bordean el río Tumen, para vincular a China, Mongolia, la República de Corea, la República Popular Democrática de Corea y Rusia y permitirles determinar y ejecutar iniciativas de cooperación económica que fomenten el comercio y la inversión. En el África meridional, la Mesa Redonda sobre el Agua de la SADC, que tiene el apoyo del PNUD, obtuvo promesas de los donantes de 14 millones de dólares.

33. La cooperación técnica y económica entre países en desarrollo (CTPD/CEPD) facilitó el aumento del intercambio de capacidades entre los países del Sur mediante la elaboración y difusión de 250 mejores prácticas de buen gobierno, ajuste estructural, erradicación de la pobreza, microfinanciación, mortalidad materna, agricultura y seguridad alimentaria, ciencia y tecnología para el desarrollo humano sostenible, creación de empleo y gestión del medio ambiente y el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares. También se mejoraron los canales de comunicación Sur-Sur como resultado de la ampliación y descentralización del sistema de orientación informativa para la CTPD y la creación en la World Wide Web de sitios nacionales de CTPD basados en el contenido en 11 países en que se ejecutan programas (véase el documento DP/1999/21 para más detalles).

34. En el caso de la pobreza resultante del VIH y el SIDA, el PNUD, como parte de una respuesta del sistema de las Naciones Unidas y como copatrocinador del Programa Conjunto y Copatrocinado de las Naciones Unidas sobre el VIH y el SIDA (UNAIDS), siguió fortaleciendo la comprensión de la epidemia como cuestión de desarrollo y apoyando los métodos de aumento de la capacidad para hacer posibles respuestas eficaces a la epidemia basadas en la política y la programación multisectoriales. En la región de África, el PNUD dio apoyo a la Alianza de Alcaldes y Líderes de la Comunidad para la propaganda en materia de VIH y SIDA. Los voluntarios de las Naciones Unidas dieron apoyo a los programas nacionales de lucha contra el SIDA de Malawi y

Zambia; algunos de los voluntarios eran personas afectadas por el VIH y el SIDA.

35. El PNUD facilitó la creación de redes y la conectividad con la Internet como medio de reducir la pobreza. En la región de África, el PNUD se concentró en el fortalecimiento de la conectividad entre una amplia gama de socios —el gobierno, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales, las universidades y la sociedad civil— aprovechando los expertos locales para dar capacitación al sector público y al sector privado en los niveles técnico y administrativo. Al fin de 1998, Burkina Faso, el Chad, Etiopía, Gambia, Mauritania, Namibia, Nigeria y Swazilandia tenían acuerdos con el PNUD sobre la Internet.

36. El PNUD intensificó su propaganda en favor de la erradicación de la pobreza. El Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, patrocinado por el PNUD, elevó la conciencia pública del problema en todo el mundo. Los embajadores de buena voluntad del PNUD (personas eminentes dedicadas a los ideales del PNUD) trabajaron activamente para aumentar el apoyo a la organización y su visibilidad en todos los foros importantes y mediante los medios de información. Al fin de 1998 el PNUD tenía tres embajadores de buena voluntad mundiales: el actor estadounidense Danny Glover, la escritora sudafricana premiada con el Premio Nobel Nadine Gordimer y la actriz japonesa Midake Konno.

3. Medio ambiente

37. *De conformidad con el Programa 21*, aprobado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992, el PNUD siguió estudiando los medios de integrar una perspectiva ambiental en sus programas en todos los niveles, desde la política institucional hasta los proyectos sobre el terreno y en las actividades financiadas básicas y en las no básicas. Al fin de 1998 unos 50 países tenían programas Capacidad 21, y 20 recibían asistencia. En una reunión con donantes y otros socios celebrada en el Reino Unido en noviembre, se recomendó que el programa Capacidad 21 se concentrara en el futuro en fortalecer su red internacional de instituciones y personas cooperantes, continuar la incorporación del trabajo del programa Capacidad 21 en los programas del PNUD, terminar los programas en curso y apoyar a algunos países que tienen necesidad urgente de asistencia para elaborar estrategias nacionales para el desarrollo sostenible.

38. *Mediante el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)* el PNUD ayudó a más de 138 países a preparar estrategias nacionales para cumplir los compromisos que habían contraído en virtud de la Convención Marco sobre el Cambio Climático y el Convenio sobre la Diversidad Biológica.

gica. En asociación con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Banco Mundial, el PNUD siguió ejecutando actividades del FMAM que protegen el medio ambiente mundial en materia de diversidad biológica, cambio climático, protección de aguas internacionales y agotamiento de la capa de ozono. En 1998 la cartera del FMAM/PNUD ascendía a 756 millones de dólares e incluía 260 proyectos (122 proyectos completos y 138 actividades habilitadoras) en todas las regiones del mundo en desarrollo. El PNUD siguió administrando el Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM, que ha apoyado más de 1.000 proyectos para las comunidades locales desde su creación en 1992.

39. El PNUD siguió ayudando, como organismo de ejecución según el Protocolo de Montreal, a 65 países a convertir sus procesos industriales y agrícolas para eliminar el uso de sustancias que destruyen el ozono y remediar el daño causado a la capa de ozono mundial. El programa aprobado abarca 905 proyectos con presupuestos financiados de 234 millones de dólares. En 1998 el PNUD terminó 75 proyectos de conversión en 19 países de todas las regiones, eliminando así 3.927 toneladas de sustancias destructivas de la capa de ozono. También se terminaron unos 50 proyectos de cooperación técnica y aumento de la capacidad. Se elaboraron y ejecutaron proyectos innovadores en ocho países para ayudar a las pequeñas y medianas empresas a convertir sus procesos mediante el uso, en muchos casos, de equipo producido en el país respectivo. El PNUD fue el organismo principal que ayudó a China a actualizar su programa nacional con arreglo al Protocolo de Montreal.

40. Para celebrar 1998 como Año Internacional del Océano de las Naciones Unidas, el PNUD estableció su Iniciativa Estratégica para la Gestión de los Océanos y las Zonas Costeras, encaminada al aumento de la capacidad. La estrategia del PNUD sobre el agua se presentó en el séptimo período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y se distribuyó a todas las oficinas nacionales.

41. El *Fondo Rotatorio de las Naciones Unidas para la Exploración de los Recursos Naturales* promovió actividades mineras ambientalmente racionales en Mozambique y Suriname y publicó y distribuyó guías y CD-ROM sobre este tema a más de 50 países en que se ejecutan programas.

42. El PNUD continuó ayudando a varios países a aplicar el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, en colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

43. El PNUD inició un programa para la gestión sostenible de los recursos forestales con el Camerún, Costa Rica, Guyana, Malawi, Uganda y Viet Nam, analizando y facilitan-

do los medios para proceder a una evaluación completa de los recursos forestales. Se formaron nuevas asociaciones, a través de iniciativas promovidas por los países, a fin de favorecer una gestión sostenible de los bosques y de otros medios de vida análogos, incluidas las vinculaciones con el sector privado y la elaboración de nuevas modalidades de financiación de la utilización de la tierra.

44. El PNUD continuó trabajando a través de la Oficina de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, que hasta el momento ha prestado asistencia directa a 49 países en la preparación de sus programas nacionales de acción para combatir la desertificación y la sequía — 23 en África, 7 en los Estados árabes, 2 en Asia, 5 en la Comunidad de Estados Independientes y 12 en América Latina y el Caribe.

45. En el seguimiento del Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático el PNUD desempeñó un importante papel de promoción antes, durante y después de la reunión de Buenos Aires de noviembre de 1998. En la esfera de la energía sostenible, el PNUD hizo progresos rápidos en la aplicación de la Iniciativa para la energía sostenible, vinculando la energía con otros sectores del desarrollo sostenible de los recursos humanos, incluido el adelanto de la mujer. En junio de 1998 el PNUD estableció un equipo de tareas sobre el cambio climático a fin de proporcionar un enfoque estratégico y unificado al seguimiento de Kyoto y dio a conocer los resultados de dos investigaciones básicas sobre la mecánica de un desarrollo limpio y la limitación de las emisiones de gases de efecto invernadero. En 1998 se inició la evaluación de la energía mundial —iniciativa conjunta del PNUD, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y el Consejo Mundial de la Energía— a fin de proporcionar una base científica y técnica para los foros internacionales y las negociaciones intergubernamentales sobre la aplicación del Programa 21. Para aprovechar las oportunidades derivadas de la creciente atención internacional prestada a la Convención sobre el Cambio Climático, el PNUD inició, con el apoyo de Noruega, un proyecto piloto a fin de apoyar la creación de capacidad en relación con la mecánica de un desarrollo limpio. Filipinas, Bulgaria, Perú y Sudáfrica fueron los primeros países piloto. La Cuenta de Energía continuó siendo el principal vehículo de apoyo de actividades específicas en los países. En el marco de su programa de financiación de energía para los usuarios en pequeña escala, el PNUD prestó asistencia a unos 20 países de Asia y África en la preparación de planes comerciales a fin de obtener préstamos para la producción de energías renovables y para el aprovechamiento energético.

46. La colaboración del sector público con el sector privado en pro del medio urbano ayudó a los municipios de

16 países del programa a resolver problemas medioambientales mediante la creación de asociaciones que movilizaron recursos del sector privado.

47. *En la región de África* el PNUD lanzó la iniciativa Investigaciones sobre Emisión Cero, cuyo objetivo era transformar los materiales de desecho en materias primas para otros productos, en tres regiones: la región del Lago Victoria (Etiopía, Kenya, Uganda y la República Unida de Tanzania), los ecosistemas del Zambeze (Malawi, Mozambique, Zambia y Zimbabwe) y África occidental (Benin, Camerún, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana y Senegal). Entre los ejemplos de productos de la iniciativa cabe incluir la energía de biogás procedente de desechos orgánicos de la industria cervecera y los hongos comestibles y exportables de alto contenido proteínico procedentes de la paja de cereales, los desechos del sisal, los desechos del algodón e incluso las yerbas del jacinto acuático.

48. *En la región de los Estados árabes*, con el objeto de preservar el Mar Rojo y el Golfo de Adén, el PNUD, conjuntamente con el Banco Mundial, lanzó una iniciativa por valor de 19 millones de dólares, que se financiaría principalmente con cargo al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), y que tenía por objeto contribuir a preservar el hábitat costero y marino de los países de la subregión mediante la creación de zonas protegidas, la reglamentación de la navegación marítima, la gestión sostenible de la pesca y la introducción de sistemas de ordenación de costas y zonas. El PNUD centró su apoyo en la utilización sostenible de los recursos marinos vivos y en la extensión de los beneficios del programa a los grupos comunitarios del Mar Rojo y el Golfo de Adén. En el caso del Sudán, los planes de desarrollo regional de cinco de las zonas más pobres y más ecológicamente vulnerables del país facilitaron la creación de comités de desarrollo elegidos a nivel de los pueblos, que se encargaban de gestionar una serie de intervenciones y actividades comunitarias en pequeña escala en los sectores agrícola, ganadero y artesanal.

49. *En la región de Asia y el Pacífico*, el PNUD facilitó en Filipinas la participación de 70 asociaciones industriales en la reglamentación ambiental, la ecología industrial y la consideración del medio ambiente con un espíritu de empresa. El PNUD lanzó también una iniciativa para promover el turismo sostenible. En la región de las islas del Pacífico, el PNUD acometió iniciativas innovadoras sobre la ordenación sostenible del medio ambiente. En Fiji se aplicó en 1998 un plan de acción estratégico en materia de biodiversidad gracias al apoyo prestado por el FMAM en asociación con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Fiji, las organizaciones no gubernamentales y las comunidades en seis lugares ecológicamente vulnerables, que condujo al establecimiento de un

sistema comunitario de vigilancia de la biodiversidad. En los Estados Federados de Micronesia, Kiribati y las Islas Marshall, se prepararon planes nacionales de acción en materia de biodiversidad gracias al apoyo prestado por el FMAM, que incluían los conocimientos tradicionales, los recursos y prácticas actuales e información sobre los ecosistemas, la flora y la fauna indígenas. En el marco del Programa de fomento de la pequeña empresa del PNUD, el material de desecho procedente de la industria de la confección de prendas de vestir se utilizó para fabricar papel de elevada calidad. El Programa de Conservación de la Diversidad Biológica del Pacífico Sur, financiado por el FMAM, ha establecido 17 zonas de conservación en 15 países gracias a la acción conjunta de las comunidades locales, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos. La iniciativa ha demostrado que en las pequeñas comunidades insulares una reducida cantidad de recursos adicionales puede tener un efecto multiplicador importante.

50. *En Europa y en la Comunidad de Estados Independientes*, dos zonas básicas de apoyo del PNUD fueron la cuenca del Mar de Aral y la región del Caspio. En la cuenca del Mar de Aral el PNUD, juntamente con el Banco Mundial y el PNUMA, promovieron la utilización sostenible de la tierra y el agua a fin de elevar el desarrollo económico y social de las repúblicas del Asia central. El apoyo del PNUD se centró en el desarrollo de los recursos humanos y las capacidades institucionales necesarias, en tanto que el Banco Mundial y el FMAM proporcionaron apoyo técnico para estabilizar el medio ambiente y mejorar la gestión de las aguas internacionales. En la región del Caspio el PNUD, juntamente con los otros dos organismos de ejecución del FMAM (el PNUMA y el Banco Mundial), cinco países ribereños y la Unión Europea, contribuyó a desarrollar una respuesta global a los graves problemas ambientales que afectaban a la región. La respuesta se basó en consultas con las comunidades científicas y de gestión de recursos regionales e internacionales y con la industria del petróleo y del gas del sector privado.

4. Igualdad entre los sexos

51. La igualdad entre los sexos y el adelanto de la mujer siguieron formando parte de las actividades del PNUD. En el seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en 1996, el PNUD prestó su apoyo a los países para elaborar y aplicar planes nacionales de acción y promovió iniciativas regionales y subregionales. Abordando al mismo tiempo la falta de capacidad y la desigualdad entre los sexos, el PNUD continuó centrándose en la política macroeconómica y en la potenciación. Los sistemas de microcrédito para las mujeres cabeza de familia siguieron

constituyendo una estrategia importante. Se diseñaron estos sistemas y otros de la misma índole para mejorar la capacidad de la mujer y su acceso a los insumos y a los recursos. El Programa de alivio de la pobreza en Asia meridional constituye un ejemplo de cómo el criterio seguido por el PNUD ha contribuido a aumentar el ingreso de la mujer y a su adelanto económico y social.

52. En el 50° aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), en colaboración con el PNUD, el UNICEF y otros órganos de las Naciones Unidas, actuó como catalizador con otros asociados para eliminar la violencia contra la mujer en varias regiones del mundo, con el resultado de la preparación de un protocolo de cooperación entre los centros femeninos de crisis y la policía en el Caribe, el pacto de no violencia dentro de la familia en el Brasil, la introducción en el Senegal de una ley sin precedentes por la que se prohibía la práctica de la mutilación genital femenina y la ruptura del pacto de silencio que rodeaba a los “asesinatos por razones de honor” en Jordania.

53. El PNUD participó en el subgrupo de trabajo del Comité Permanente entre Organismos que se ocupaba de incorporar la perspectiva de género en la respuesta humanitaria a las emergencias, elaborar una declaración y material didáctico sobre el género y la asistencia humanitaria y velar por la igualdad entre hombres y mujeres en el personal de las organizaciones miembros del Comité. A título de ejemplo del apoyo prestado por el PNUD en la región de Asia y el Pacífico cabe citar que en las regiones del Afganistán afectadas por la guerra y ante las políticas discriminatorias contra la mujer y las restricciones impuestas a su participación como beneficiarias de los programas, el PNUD, en colaboración con el UNIFEM, llevó a cabo extensas actividades comunitarias orientadas hacia la mujer y la joven.

54. *A nivel de la política macroeconómica* y conjuntamente con otros miembros del sistema de las Naciones Unidas el PNUD promovió la comprensión de las cuestiones de género en la planificación macroeconómica y en la formulación de políticas. El PNUD prestó su apoyo a los Gobiernos de Barbados, Mozambique, Namibia y la República de Corea a fin de evitar sesgos por razón de sexo en los presupuestos nacionales y municipales. En Sudáfrica, el PNUD contribuyó a la elaboración de un modelo de simulación para evaluar los efectos recíprocos de las políticas macroeconómicas y microeconómicas, y las desigualdades por razón de sexo y de raza. En la esfera de las estadísticas laborales, el PNUD, en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo y la División de Estadística de las Naciones Unidas, trabajó para resolver el problema de la escasez de información sobre el trabajo no remunerado. Se ensayaron nuevas metodologías

en cinco países y se estableció una red de expertos en estadística. En materia de creación de capacidad, el PNUD puso a prueba diversas metodologías elaboradas para la creación de capacidad en relación con la incorporación de la igualdad entre los sexos en las actividades de desarrollo. En 1998 se lanzó una publicación mensual, “Gender Beat”, que se distribuyó por todo el sistema de las Naciones Unidas y a más de 300 redes exteriores, como instrumento para el intercambio de información y conocimientos. En el capítulo IV se describen los progresos realizados en la aplicación del compromiso interno del PNUD con la igualdad entre los sexos.

55. *En la región de África*, el PNUD continuó prestando apoyo a la toma de conciencia pública de los derechos de la mujer y al desarrollo de programas de capacitación y la promulgación de leyes para mejorar la condición de la mujer. En asociación con la SADC, el PNUD promovió la igualdad entre los sexos y la incorporación de la perspectiva de género reuniendo representantes del Gobierno y de las organizaciones no gubernamentales de la región para que cooperaran en el establecimiento de políticas e instrumentos nacionales destinados a evaluar los progresos realizados en la consecución de los objetivos declarados. Entre las entidades a las que el PNUD prestó su apoyo en 1998 cabe citar *Women in Law and Development in Africa* (para los trabajos a nivel comunitario), el Consejo de Desarrollo de la Investigación Económica y Social en África, *Femmes Africa Solidarité* y la *Federation of African Women in Peace*, que se ocupaban de la solución de conflictos y el establecimiento de la paz en Burundi, Eritrea, Etiopía y Rwanda. El PNUD participó también en la campaña interinstitucional recientemente lanzada para promover entre el público el conocimiento de la violencia contra la mujer en África.

56. *En la región de los Estados árabes*, el PNUD promovió el adelanto de la mujer a través de una serie de iniciativas estratégicas de carácter cultural centradas especialmente en la mujer y la pobreza, la potenciación económica de la mujer y el apoyo directo a las mujeres desfavorecidas. El PNUD apoyó sistemas sostenibles de microcrédito en Bahrein, Marruecos y el Yemen. Sólo en Marruecos se concedieron 5.000 pequeños créditos a mujeres pobres cabeza de familia, que no podían acceder a la banca tradicional. El PNUD contribuyó a un estudio sobre el aumento de la participación de la mujer en la vida pública y en la vida civil y sobre la facilitación de su acceso a los cargos de dirección y a las posiciones decisorias. Un grupo asesor, integrado por mujeres árabes con posiciones decisorias en los gobiernos, los parlamentos, los medios de comunicación y el sector privado, se reunió para definir el plan de acción de la iniciativa. El plan incluye la celebración de un seminario regional en

Egipto en octubre de 1999 con representantes de todos los Estados árabes, para examinar los resultados de los debates nacionales y formular recomendaciones a los gobiernos interesados.

57. *El establecimiento de redes en la región de Asia y el Pacífico* se basó en las actividades experimentales y tuvo por objeto velar por que las políticas nacionales tengan en cuenta el trabajo no remunerado y utilicen la ciencia y la tecnología para la igualdad entre los sexos, la potenciación política y la aplicación de las recomendaciones del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer.

58. *En Europa y en la Comunidad de Estados Independientes*, el PNUD estableció 18 dependencias de cuestiones de género y desarrollo en otros tantos países, que se han convertido en centros de coordinación de la asistencia exterior a los países que persiguen la igualdad entre los sexos. En 1998 se organizaron talleres subregionales sobre los derechos humanos y el género en Baku para la región del Cáucaso y en Ginebra para la Europa central y oriental. Un taller similar se organizó en la reunión regional de derechos humanos de Yalta de septiembre de 1998. El PNUD colaboró con la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en Varsovia para promover el examen de la legislación pertinente en Europa y en la Comunidad de Estados Independientes, especialmente en Asia central.

59. *En la región de América Latina y el Caribe*, debido en parte a la insuficiencia de la legislación y a su no aplicación, la violencia contra la mujer constituye un problema particular. En enero de 1998 el PNUD y el UNIFEM iniciaron un programa de 600.000 dólares en más de 20 países para combatir la violencia a través de campañas de educación pública de ámbito nacional a través de Internet y de los medios de comunicación tradicionales, junto con consignas impresas, por ejemplo, en el millón de cheques que mensualmente se utilizan en el Brasil para pagar a los funcionarios federales, en las cajas que contienen el almuerzo en las escuelas del Ecuador y en las facturas telefónicas en México. Como resultado de la campaña se han promulgado nuevas leyes en el Ecuador y en Venezuela. En 1999 se tiene la intención de extender la campaña a la evaluación de la legislación, la obtención más sistemática de datos y la capacitación del personal judicial. Como resultado de la campaña, en Haití se ha invitado al Comité Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Mujer, el Género y el Desarrollo a que se una al ministerio en la revisión de la legislación existente sobre los derechos de la mujer. En el Ecuador el tema se ha incluido en el programa de las facultades de derecho de varias universidades del país. Las oficinas del PNUD en Jamaica y Venezuela han recibido la felicitación

de los gobiernos locales y de organizaciones intergubernamentales por sus actividades en el programa.

5. Países en una situación especial en materia de desarrollo

60. Se ha hecho una evaluación del apoyo prestado por el PNUD a los programas de reintegración para los refugiados, las personas desplazadas internamente y los excombatientes a fin de determinar la forma en que el Programa puede aumentar su eficacia mediante las intervenciones que lleva a cabo. Para confirmar el análisis de las conclusiones de esa evaluación, el PNUD patrocinará un seminario de alto nivel con los representantes de otros organismos asociados, los gobiernos y las instituciones normativas y de investigación. En el Afganistán se utilizó el marco estratégico relativo a los países que se encuentran en situación de crisis, a fin de promover una coordinación más estrecha entre las actividades de las Naciones Unidas y las de otros donantes. Se fusionaron las funciones del Coordinador Residente y del Coordinador de Asuntos Humanitarios.

61. *En la región de África* y en vista del creciente número de países que se encuentran en una situación especial de desarrollo, el PNUD aumentó su asistencia con miras a consolidar la paz después de los conflictos, centrando su acción en la reintegración de los refugiados, las personas desplazadas internamente y los excombatientes y en el apoyo para lograr una buena gestión de los asuntos públicos, tal como se describe en el párrafo 15. En colaboración con el Foro de Dirigentes Africanos y la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, en julio de 1998 el Programa organizó en Arusha (República Unida de Tanzania) una conferencia sobre el liderazgo y los desafíos que plantea la desmilitarización, a fin de examinar la relación existente entre la seguridad, la desmilitarización y el desarrollo humano en África. Se tiene la intención de que ello vaya seguido por la convocatoria, en mayo de 1999 de una reunión, en Nigeria que se celebrará bajo la dirección del Presidente Obasanjo. En Bamako (Malí), el PNUD y el Centro Africano de Estudios Estratégicos y sobre el Desarrollo organizaron un seminario acerca de las causas fundamentales de los conflictos, cuyos trabajos se basaron en estudios monográficos nacionales de Burundi, Liberia, Malí, Mozambique, Rwanda y Sierra Leona. El Programa prestó apoyo a los gobiernos del África occidental en lo concerniente a la aplicación de la declaración sobre la moratoria de la importación, exportación y producción de armas ligeras, y elaboró un programa, que se emprenderá a principios de 1999, para supervisar la moratoria durante los próximos cinco años, con la finalidad de crear un entorno más seguro para el desarrollo socioeconómico en los países interesados. También prestó asistencia al Gobierno de Malí

para la destrucción de unas 3.000 armas, en el contexto del proceso de paz en la región septentrional del país. El PNUD respaldó asimismo a las comisiones nacionales en sus esfuerzos para reducir la circulación de pequeñas armas en seis países de la región del Sahel. Las situaciones especiales de desarrollo exigen que se aplique a las cuestiones de la seguridad y el desarrollo un enfoque integrado que comporte la ejecución de programas de una duración de más de tres años; ese enfoque también debe contemplar desde el comienzo del proceso de consolidación de la paz, planes de desarrollo comunitario y desarrollo social destinados a atender las necesidades básicas de la población. Estos elementos se abordaron en las reuniones de mesa redonda patrocinadas por el PNUD para el Níger en junio, Gambia en julio, Malí en septiembre y Chad en octubre de 1998. En Lesotho, un taller sobre la función de las fuerzas de seguridad en una democracia, organizado por el Programa, permitió celebrar un foro nacional que se tradujo en el establecimiento de la Comisión Electoral Independiente. El PNUD coordinó la asistencia de los donantes a la Comisión para planificar y celebrar las elecciones parlamentarias de mayo de 1998. En agosto y septiembre, las protestas de la oposición contra los resultados de las elecciones provocaron un derramamiento de sangre y la intervención de las tropas de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC). La Casa de las Naciones Unidas sirvió de foro para celebrar las conversaciones de mediación, dirigidas por la Comunidad entre el Gobierno y los partidos de la oposición. Las conversaciones, a las que el PNUD prestó apoyo logístico, permitieron crear en diciembre de 1998 la Autoridad Política Provisional, así como concluir un acuerdo para la celebración de nuevas elecciones en el año 2000. En noviembre de 1998, un equipo dirigido conjuntamente por el PNUD y el Banco Mundial hizo una evaluación independiente de los daños causados a los establecimientos comerciales, los edificios públicos y las propiedades a raíz de la intervención de la SADC y formuló recomendaciones sobre un programa de reconstrucción y rehabilitación.

62. *En la región de los Estados árabes*, el PNUD siguió prestando ayuda en Somalia a una amplia gama de actividades para que el país saliera de la crisis y reiniciara el proceso de desarrollo, inclusive la integración de las personas desplazadas y los soldados, así como la rehabilitación de las zonas rurales. Como parte de su programa de rehabilitación rural, que presta servicios a unos 2 millones de personas en casi un tercio de los 88 distritos de Somalia, y reconociendo la importancia crítica de la labor de la mujer en la reconstrucción de las comunidades después de la guerra, el PNUD concedió micropréstamos a unas 1.000 mujeres, o familias encabezadas por ellas, para que pusieran en marcha pequeñas empresas.

63. *En la región de Asia y el Pacífico*, el PNUD prestó asistencia al Gobierno de China a fin de aumentar su capacidad para coordinar las actividades de socorro tras las desastrosas inundaciones del verano de 1998, cuando las regiones central y meridional del país, así como las riberas del río Yangtze, estuvieron inundadas durante más de 60 días. El Programa también proporcionó apoyo en junio a un taller de capacitación para los administradores del socorro en situaciones de emergencia de 13 provincias expuestas a las inundaciones en la región meridional del país. El Ministerio de Asuntos Civiles de China ha expresado interés en que se organicen actividades de capacitación análogas para los administradores del socorro de la región septentrional y otras provincias no abarcadas en las realizadas en junio. En Bangladesh, el PNUD sirvió como elemento de enlace vital, durante las mayores inundaciones nunca registradas en el país, entre la comunidad de donantes y las organizaciones no gubernamentales, proporcionando informes de Internet y apoyando al Gobierno para coordinar la evaluación de las necesidades, la documentación relativa a la situación de emergencia y la reparación de los daños, las estimaciones de las necesidades de financiación, y la movilización de recursos para la prestación de ayuda de emergencia y la rehabilitación después de las inundaciones. Un llamamiento urgente conjunto de las organizaciones de las Naciones Unidas permitió movilizar 205 millones de dólares. La matriz de la evaluación de las necesidades, compilada por el Gobierno y los donantes, abarcaba las consecuencias sociales, económicos y ambientales, así como los efectos materiales. El PNUD ayudó al Gobierno a desarrollar su capacidad en lo concerniente a un buen estado de reparación para hacer frente a los desastres. El Programa respaldó las actividades de Indonesia para enfrentar los grandes incendios de tierras y bosques, que fueron los que afectaron una mayor superficie en la historia de la nación. También contribuyó a elaborar un plan de acción para la gestión de los desastres causados por incendios. El Coordinador Residente activó el Grupo de las Naciones Unidas para la Gestión de Desastres en Indonesia y estableció en la oficina del PNUD en Yakarta una dependencia de respuesta a los desastres. En la República Popular Democrática de Corea —que ha sufrido tres años consecutivos de malas condiciones climáticas y cuya producción agropecuaria e industrial ha registrado un agudo descenso durante el decenio de 1990—, el Programa ayudó al Gobierno a organizar la primera conferencia de mesa redonda de donantes para la recuperación agrícola y la protección del medio ambiente, y contribuyó a fortalecer la capacidad nacional de gestión necesaria para ejecutar los proyectos de rehabilitación e inversiones financiados por los donantes, por medio de servicios de asesoramiento de alto nivel y de actividades de capacitación. El Gobierno estableció equipos

multidisciplinarios de formulación para que estudiaran los acontecimientos clave en el sector agrícola y preparó un plan de acción para la rehabilitación industrial e infraestructural, la reforestación y el fomento de la capacidad. Las actividades del PNUD en esta área facilitaron el diálogo con los funcionarios gubernamentales y la realización de un amplio debate sobre las cuestiones y prioridades nacionales. Mediante la iniciativa para erradicar la pobreza y potenciar la capacidad de acción de la comunidad en el Afganistán, el Programa prestó asistencia para la rehabilitación de 25 distritos rurales y urbanos afectados por la guerra. Hasta la fecha se han establecido más de 500 organizaciones comunitarias cuya finalidad es promover el proceso de adopción de decisiones a nivel local y las actividades de recuperación.

64. *En la región de Europa y la Comunidad de Estados Independientes*, la asistencia del PNUD en la ex Yugoslavia, en colaboración con la Unión Europea y con la ayuda del Programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas, redundó en beneficio de millares de refugiados y personas desplazadas internamente de la municipalidad de Travnick, en Bosnia y Herzegovina, mediante la reconstrucción de casas y viviendas, y la rehabilitación de la infraestructura social, la concesión de pequeñas donaciones a título de apoyo económico, la prestación de asesoramiento jurídico, y la provisión de capacitación y otra asistencia por conducto de las organizaciones no gubernamentales locales, impulsando con ello la reconciliación nacional. El programa para el empleo y el medio ambiente en las aldeas del país, respaldado por el PNUD, permitió obtener ingresos a varios miles de personas afectadas por la guerra y contribuyó a rehabilitar las obras de infraestructura, las carreteras y los puentes deteriorados y mejoró las condiciones ambientales y sanitarias. Los dos componentes de ese programa ayudaron a las comunidades locales a determinar las prioridades y realizar actividades. Con unos recursos básicos de 1,4 millones de dólares, el PNUD movilizó 27 millones de dólares de fondos de los donantes, recurriendo a sus conocimientos especializados y su experiencia en relación con las cuestiones sociales, económicas y de buena gestión de los asuntos públicos en los países en situaciones especiales. En Albania, el Programa prestó apoyo a un proyecto piloto de “desarme con desarrollo” en el distrito de Gramsh, una de las zonas de máxima concentración de armas. El proyecto logró que los beneficiarios participaran en la recogida de armas, así como en la fijación de prioridades para las distintas actividades del proyecto. El Gobierno de Albania promulgó una ley que reglamentaba la posesión de armas por los particulares. Gracias a ello ya ha mejorado la situación en materia de la seguridad en ese distrito. En Kazajstán, el PNUD fue la primera organización que atendió la solicitud del Gobierno para que se evaluara la situación en Semipalatinsk, donde,

como consecuencia del ensayo de armas químicas y nucleares, 2 millones de personas se vieron afectadas por el cáncer y sufrieron incapacidad mental. El PNUD prestó asistencia para la organización de una conferencia, de la que será anfitrión el Gobierno del Japón, en la cual se examinarán recomendaciones para la elaboración de un plan de acción.

65. *En respuesta al huracán Mitch* el Programa actuó con celeridad, en la región de América Latina y el Caribe para ayudar a El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua a hacer frente al desastre. La descentralización permitió a los coordinadores residentes canalizar fondos rápidamente para desarrollar actividades en respuesta a la situación de emergencia, a fin de respaldar los esfuerzos coordinados de socorro, inclusive en lo tocante a las comunicaciones y las operaciones logísticas de importancia crucial. El apoyo del PNUD en las zonas afectadas de Honduras y Nicaragua se reorientó hacia las actividades de socorro y rehabilitación. Más de 12 millones de dólares de los recursos disponibles se canalizaron por conducto del sistema de las Naciones Unidas durante las primeras semanas que siguieron al desastre. El Programa también actuó como centro de coordinación de la información sobre la crisis para los donantes y el sistema de las Naciones Unidas. El PNUD movilizó más de 28 millones de dólares para operaciones de socorro, rehabilitación y reconstrucción. Los Voluntarios de las Naciones Unidas realizaron intensas actividades en los cuatro países.

66. *Las actividades en relación con las minas* —un requisito previo de importancia crítica para poder reanudar el desarrollo en algunos países que se encuentran en situaciones especiales— comportaron mayores exigencias para los servicios del PNUD. El número de países que recibieron apoyo del Programa en esta esfera aumentó desde 4 a 13. Se organizaron misiones técnicas y de evaluación a ocho países. En el caso de Sri Lanka, el PNUD contribuyó a establecer un centro de acción piloto con respecto a las minas para coordinar las campañas de concienciación y los estudios en este sector, así como prestar asistencia para el retorno de los refugiados de las zonas afectadas por conflictos civiles. En el Afganistán, Angola, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Camboya, el Chad, Mozambique, la República Islámica del Irán, la República Democrática Popular Lao, Somalia y el Yemen se desarrollan otras actividades respaldadas por el Programa en relación con las minas. En Camboya, el PNUD organizó un Foro internacional sobre la remoción de minas y la asistencia a las víctimas, con apoyo del Gobierno del Japón. El Foro congregó a altos funcionarios y a personal técnico en la esfera de la remoción de minas de nueve países afectados por este problema en varias regiones, a fin de examinar cuestiones de interés común referentes a las operaciones de remoción de minas y la rehabilitación de las

víctimas causadas por éstas. Los Voluntarios de las Naciones Unidas ayudaron a administrar el programa de remoción de minas y a capacitar personal.

67. *El Programa de Asistencia al Pueblo Palestino (PAPP)*, creado por la resolución 33/147 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 1978, celebró su vigésimo aniversario. Los logros principales del PAPP en 1998 fueron: el desbrozo con técnicas de gran densidad de mano de obra de aproximadamente 250 hectáreas de tierra de labranza palestinas; la finalización en Belén de los 2,5 kilómetros de la calle de Al-Mahed (Iglesia de la Natividad), entre otras muchas aportaciones al proyecto Belén 2000; la publicación del primer análisis crítico de la pobreza en el territorio palestino ocupado, y la construcción de una aldea de artes y oficios en Gaza. A instancias del Presidente de la Autoridad Palestina, el PAPP inició la construcción de instalaciones para pasajeros y carga en los pasos de Erez, Rafah y Karni, y terminó las obras del nuevo aeropuerto internacional de Gaza, según lo previsto en el memorando Wye. Los voluntarios de las Naciones Unidas hicieron labores de fomento social y de la capacidad en las comunidades locales.

B. Análisis

68. Las actividades desarrolladas en 1998 se caracterizan por cinco rasgos principales. En primer lugar, la ubicuidad del PNUD que, gracias a su amplia red de oficinas exteriores, puede responder rápidamente a las necesidades de desarrollo específicas de los diversos países en que se ejecutan programas. La nota más destacada en los últimos años es la demanda cada vez mayor, en todas las regiones, de la labor de asesoramiento y fomento de la capacidad del PNUD en la esfera de la gestión pública, labor que se considera requisito previo para erradicar la pobreza y conseguir un desarrollo humano sostenible. El papel decisivo del PNUD en esa esfera no obedece solamente a su ubicuidad sino también a su neutralidad, su imparcialidad y sus tradicionales vínculos con los gobiernos y otros asociados de los diversos países. La otra fuente principal de demanda de los servicios del PNUD fueron los países cuyo desarrollo se encontraba en situación especial. Al satisfacer las necesidades originadas por cada vez más situaciones de urgencia, naturales o provocadas por el hombre, el PNUD demostró su capacidad de reaccionar con flexibilidad y rapidez y de movilizar al resto de la comunidad internacional. Se ha aprendido mucho acerca de la mejor manera de responder a esas demandas y, en particular, acerca de la absoluta necesidad de acelerar el redespiegue de los recursos humanos y la asignación de los recursos TRAC 1.1.3. El aumento de la demanda de apoyo del PNUD en relación con la gestión pública y con los países que atraviesan

situaciones de desarrollo especiales ha coincidido con un notable descenso de los fondos básicos del PNUD necesarios para satisfacer esa demanda. Si la tendencia a la disminución de los recursos básicos no se invierte, peligrará gravemente la capacidad general del PNUD para afrontar las necesidades de desarrollo previsibles y no previsibles. En segundo lugar, como se indicó anteriormente, dada la escasez de los recursos y la complejidad de los problemas, es esencial la colaboración con los países en que se ejecutan los programas, con los donantes, con otras organizaciones multilaterales y con el sector privado. El PNUD sigue estando decidido a reforzar la coordinación a nivel nacional y en el marco de la reforma de las Naciones Unidas. En tercer lugar, la asistencia del PNUD basada en donaciones está a disposición de todos los países en que se ejecutan programas. La importancia de prestar un apoyo multilateral y neutral en aspectos delicados de la gestión pública, vinculando la consolidación de la paz al desarrollo, se demuestra en el caso de Indonesia. En cuarto lugar, el apoyo del PNUD fomentó la capacidad y el protagonismo de los países en que se ejecutan programas. Son importantes al respecto instrumentos como la ejecución nacional, el método programático y la cooperación Sur-Sur. La experiencia demuestra que la ejecución nacional supone a menudo una carga adicional para las oficinas exteriores del PNUD y que las necesidades y experiencias de dicha ejecución varían notablemente según las regiones y los países y demandan soluciones diferentes. En quinto lugar, la insuficiencia de fondos básicos limitó gravemente el capital inicial disponible para aplicar el método programático y recabar más recursos del resto de la comunidad internacional para satisfacer las necesidades de desarrollo de los países en que se ejecutan programas.

C. La futura labor del PNUD

69. El PNUD debe abordar tres tareas principales: en primer lugar, debe centrarse en los resultados y seguir incrementado su protagonismo, teniendo en cuenta la situación cambiante de la cooperación para el desarrollo, y respondiendo en forma flexible, rápida y estratégica a las diversas necesidades de desarrollo de los países en que se ejecutan programas. Se espera que la aplicación de los principios rectores establecidos en la decisión 98/1 en todos los ejercicios de cooperación con los países contribuya a que las intervenciones del PNUD tengan un enfoque más selectivo sin que su labor se aparte de las prioridades en materia de desarrollo de los países en que se ejecutan programas. En segundo lugar, el PNUD debe aplicar plenamente el esquema de financiación plurianual para programar mejor su labor e informar mejor de sus resultados. Esa no es tarea fácil en una

organización tan descentralizada como el PNUD, que fomenta la capacidad de países en desarrollo muy distintos. En tercer lugar, el PNUD debe redoblar sus esfuerzos por basarse en mayor medida en el conocimiento. Ello exige adoptar medidas en varios frentes: aprender de la evaluación y la experiencia y divulgar lo aprendido; prever esferas en las que el PNUD pueda desarrollar sus posibilidades de actuación en el mundo cambiante de la cooperación para el desarrollo, y divulgar lo que significa el PNUD y cuáles son la repercusión y los resultados de su labor.

III. Asociación con otras entidades

A. Situación y tendencias actuales

70. El PNUD siguió desarrollando sus actividades sobre la base del principio de que, con independencia de su tamaño, mandato y recursos, ninguna organización dedicada al desarrollo puede conseguir resultados óptimos en solitario. Se hizo especial hincapié en reforzar y ampliar la asociación estratégica en distintas esferas, como la formulación, ejecución y evaluación de programas, el apoyo para el fomento de la capacidad, y la financiación de las actividades de los programas. A nivel normativo, el PNUD elaboró un nuevo marco titulado “UNDP 2001 and Strategic Partnerships” (PNUD 2001 y asociacionismo estratégico).

71. *En cuanto a la asociación con los países en que se ejecutan programas*, que es la piedra angular del asociacionismo del PNUD, las prioridades nacionales en materia de desarrollo siguieron siendo clave en la cooperación del PNUD para el desarrollo, que sigue respondiendo a la iniciativa de los países. Se está avanzando en todo el mundo mediante marcos de cooperación con los países en los que participan múltiples asociados. De acuerdo con las resoluciones de la Asamblea General, el PNUD siguió fomentando en lo posible la ejecución nacional. En 1998, más del 70% de los gastos totales se destinaron a la ejecución nacional, frente al 40% que a ella se dedicó en 1995. Las nuevas normas que se publicaron en marzo de 1998 delimitaron las responsabilidades de los distintos asociados a la hora de mejorar la ejecución nacional. Las oficinas exteriores se esforzaron por implantar y aplicar las normas durante el resto del año. Las consecuencias positivas de ese esfuerzo deberían manifestarse en futuros informes.

72. *En cuanto a la asociación con las Naciones Unidas*, el PNUD reforzó su apoyo al programa de reforma del Secretario General y siguió tomando la iniciativa como brazo operativo de las Naciones Unidas, en la cooperación con países en distintos grados de desarrollo mediante coordina-

res residentes que, en su calidad de representantes residentes del PNUD, representan a otros organismos de las Naciones Unidas que no están presentes en sus países (véase el documento DP/1999/16). Por intermedio del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de foros interinstitucionales como el Comité Administrativo de Coordinación y el Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y Operaciones, el PNUD adoptó medidas concretas para reforzar el sistema de los coordinadores residentes. En su resolución 53/192, de 15 de diciembre de 1998, la Asamblea General confirmó que el PNUD era el financiador y gestor de ese sistema. Las medidas adoptadas para reforzar el sistema de los coordinadores residentes fueron: ampliar la base de contratación de los coordinadores residentes; definir cabalmente su labor; aprobar nuevas normas de selección de coordinadores y de evaluación de sus aptitudes, y llevar a cabo la primera evaluación de coordinadores residentes, en la cual se invitó a participar a todos los miembros del Comité Administrativo de Coordinación. En el capítulo IV se resumen las nuevas normas de evaluación de sus aptitudes. El PNUD contribuyó a impulsar el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo desde la vicepresidencia del subgrupo de políticas de programas del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El subgrupo se encarga, entre otras cuestiones, de la elaboración, fiscalización y revisión de las directrices del sistema de evaluación común para los países y del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El PNUD prestó recursos financieros y humanos en apoyo de la Oficina del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo a fin de facilitar la ejecución del programa de acción de dicho grupo, sobre todo en esferas como la actividad experimental y la evaluación del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las directrices comunes sobre los coordinadores residentes, los locales y servicios comunes y la aplicación del concepto de la Casa de las Naciones Unidas. Desde la presidencia del subgrupo de operaciones de programas del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el PNUD ha contribuido a armonizar y simplificar las políticas y los procedimientos del sistema de las Naciones Unidas de acuerdo con lo dispuesto en la resolución 53/192 de la Asamblea General. Como único organismo de las Naciones Unidas que goza de la condición de observador permanente en el Comité de Ayuda para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE/CAD), el PNUD puso de manifiesto en las reuniones de ese Comité las opiniones del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, además de sus propias opiniones.

73. *En cuanto a la asociación con los organismos especializados*, el PNUD cooperó, como primer paso, con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y

la Alimentación, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y la Organización Mundial de la Salud, para apoyar la propuesta de una nueva asociación entre el PNUD y los organismos especializados presentada por la UNESCO en la reunión del Comité Administrativo de Coordinación celebrada en marzo de 1998. Esta medida, que se extenderá a otros organismos, se basa no solamente en las relaciones sino también en los resultados, los recursos y el reconocimiento, y su finalidad es lograr la máxima cohesión, complementariedad, eficacia en función de los costos y coordinación a nivel mundial, regional y nacional. El PNUD y los cinco organismos mencionados elaboraron un documento informativo para la reunión del Comité Administrativo de Coordinación celebrada en abril de 1999 y un plan de ejecución conjunto para los años 1999–2001 cuyos objetivos comunes son los siguientes: a) fomentar la confianza y el entendimiento mutuos; b) colaborar más eficazmente en apoyo de las prioridades y metas nacionales en materia de desarrollo mediante estrategias de programación conjuntas (por ejemplo, respecto de la erradicación de la pobreza) y mediante la investigación, la promoción y la movilización de recursos; c) lograr economías de escala y mejorar la gestión, y d) revisar los mecanismos existentes. Se confía en que otros organismos se sumarán al plan de ejecución para lograr que el nuevo concepto de asociación se convierta en realidad. En el caso de las comisiones regionales, el PNUD se esforzó por cumplir el mandato del Consejo Económico y Social de intensificar la cooperación en las distintas regiones.

74. *En relación con el Banco Mundial*, el PNUD se basó en la colaboración que ya existía en muchas zonas y países. Desarrolló una estrategia para crear un nuevo tipo de colaboración con el Banco, teniendo en cuenta las diferentes características y las ventajas comparativas de ambas organizaciones. A mediados de 1998, el Administrador y el Presidente del Banco Mundial establecieron un grupo de trabajo a nivel de la dirección de ambos organismos para impulsar la colaboración y aumentar la cooperación y la complementariedad a la hora de abordar los problemas de desarrollo. Los intercambios estratégicos de este grupo de trabajo dieron como resultado progresos en varios niveles, especialmente en lo relativo a las deliberaciones sobre donaciones para actividades de cooperación técnica (especialmente la cuestión de los fondos fiduciarios del Banco Mundial financiados con donaciones), la gestión de asuntos públicos, el fortalecimiento de la capacidad, la evaluación de los mecanismos de coordinación de la ayuda a nivel nacional y, en los últimos tiempos, el apoyo a los gobiernos de los países en los que se ejecutan los primeros programas del nuevo marco global de desarrollo

del Banco. En cuanto a las políticas, el PNUD sostuvo numerosas consultas con el Banco sobre cuestiones de administración pública y fortalecimiento de la capacidad. En el ámbito de los mecanismos de coordinación de la ayuda, el PNUD y el Banco convinieron en colaborar en las evaluaciones paralelas del Grupo Consultivo realizadas por las organizaciones y en los procesos de mesa redonda y acordaron compartir y comentar las evaluaciones. En el nivel operacional, los directores regionales del PNUD pusieron en marcha nuevas iniciativas con sus respectivos homólogos vicepresidentes del Banco. En África, la segunda reunión trimestral propició un acuerdo entre las dos instituciones sobre la Asociación para el Fortalecimiento de las Capacidades en África, en cuya ejecución el PNUD desempeñaría un papel fundamental. En la región de Asia y el Pacífico, Viet Nam fue el escenario de una experiencia piloto para la cooperación entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial sobre el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la estrategia del Banco de ayuda a los países, reflejada en la colaboración del PNUD y el Banco con el Gobierno para preparar el Programa de los 1.700 Municipios más Pobres. Además, las consultas celebradas en noviembre de 1998 entre el Vicepresidente Regional del Banco para Asia Oriental y el Administrador Auxiliar del PNUD y el Director de la Dirección Regional de Asia y el Pacífico culminaron en una sesión informativa oficiosa conjunta destinada a los miembros de la Junta Ejecutiva. Posteriormente, en diciembre de 1998 ambas instituciones enviaron a todos los representantes residentes del PNUD y a los directores de países del Banco Mundial una carta conjunta en la que se esbozaban las ideas para impulsar la asociación. En otras regiones, el PNUD continuó reforzando su asociación operacional con el Banco.

75. *En relación con los bancos regionales de desarrollo*, el PNUD siguió intentando reforzar la colaboración para beneficio de los países en los que se ejecutan los programas. En la región de América Latina y el Caribe, el Banco Interamericano de Desarrollo y el PNUD siguieron adelante con su firme colaboración en toda la región, como lo demuestra el diseño y ejecución conjunta de muchas operaciones, especialmente en las esferas de la erradicación de la pobreza y de la administración pública. En estrecha coordinación con el Banco Interamericano de Desarrollo, la cooperación técnica del PNUD fue un elemento clave para lograr la participación de los gobiernos de América Central en la reunión del Grupo Consultivo convocada por el Banco tras el huracán Mitch. El PNUD siguió buscando formas de reforzar su asociación con el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Asiático de Desarrollo.

76. *En relación con la Comisión Europea*, el PNUD estableció una asociación formal en julio de 1998 en los

ámbitos de la consolidación de la paz y la resolución de conflictos, los derechos humanos, la buena administración pública, y el desarrollo del sector privado, en las regiones de África, el Caribe y el Pacífico. Se estableció un comité directivo conjunto para elegir los proyectos y supervisar los progresos logrados. Entre los proyectos conjuntos en materia de administración pública ya firmados o en proceso de negociación cabe señalar el Tercer Foro sobre la Gestión Pública en África, el apoyo a las elecciones nacionales en Mozambique, un programa de potenciación de la mujer en la República Centroafricana y la reforma del sistema judicial y penitenciario en Haití. Algunos de los proyectos conjuntos en el ámbito del medio ambiente son la ordenación forestal sostenible, la Segunda Fase de la Red de África 2000 y una conferencia ministerial sobre pobreza y medio ambiente programada para septiembre de 1999. La asociación entre el PNUD y la Comisión Europea en la región de Europa y la Comunidad de Estados Independientes continuó, con importantes actividades conjuntas en Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania y Polonia. Esta fructífera cooperación se extendió también a Croacia. En Bulgaria, el proyecto de plan de empleo “La Bella Bulgaria” fue cofinanciado por primera vez por la Comisión Europea y el PNUD. En Bosnia y Herzegovina se ampliaron los programas de la Comisión Europea y el PNUD destinados a reasentar a los refugiados, así como a proporcionar empleo e ingresos a todas las poblaciones afectadas por la guerra. En el marco de un programa del PNUD de rehabilitación y reconstrucción global en Croacia, se consiguió financiación de la Comunidad Europea a fin de prestar apoyo a corto y largo plazo a las poblaciones afectadas por la guerra en la zona de Knin-Lika.

77. *En relación con los donantes bilaterales*, el PNUD intentó renovar las asociaciones con los donantes tradicionales y otros nuevos. El grupo especial de trabajo de composición abierta encargado de la Estrategia de Financiación del PNUD fue un foro de gran utilidad en este sentido. Como ejemplos de asociaciones entre donantes bilaterales y el PNUD cabe destacar el acuerdo para preparar un coloquio para los parlamentarios franceses y la Segunda Conferencia Internacional de Tokio sobre Desarrollo de África (TICAD II), organizada conjuntamente por Japón y el PNUD, en la que el compromiso político de la TICAD I se tradujo en acciones concretas a nivel de los países, con nuevas oportunidades para que los países africanos desarrollen asociaciones con los países asiáticos. En la TICAD II se hizo hincapié en el fomento de la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) y la promoción de las asociaciones interregionales entre el sector privado en Asia y el Pacífico y las regiones africanas y árabes. En este y otros contextos, el PNUD logró importantes progresos en la obtención de apoyo mundial y de todo el sistema de las Naciones Unidas para la

CTPD, lo cual aumentó la colaboración Sur-Sur en materia de conocimientos y prácticas óptimas creando redes en los ámbitos del desarrollo sostenible, el comercio y las inversiones, la seguridad alimentaria y el medio ambiente. El objetivo principal de esta asociación estratégica, incluida la asociación Sur-Sur, era lograr las máximas ventajas para los países en los que se ejecutan los programas.

78. *A nivel regional*, un ejemplo importante de las nuevas asociaciones estratégicas de 1998 fue un acuerdo del PNUD con la Liga de Estados Árabes, en el que se incluye un programa para el fortalecimiento de la capacidad en el desarrollo humano sostenible.

79. *En cuanto a las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil en general*, se desplegaron esfuerzos especiales por mejorar su conocimiento de la labor del PNUD. Con el Grupo de los 77, el Centro Sur y la Red del Tercer Mundo, la Dependencia Especial del PNUD para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo contribuyó a intensificar el diálogo Sur-Sur en materia de políticas y los intercambios intelectuales sobre cuestiones esenciales relativas a la mundialización, la aplicación del Protocolo de Kyoto, la cooperación económica regional y subregional y los preparativos de la Cumbre del Sur. En la región de África, por ejemplo, se llevó a cabo esta labor conjuntamente con el sector privado y los medios de comunicación, las instituciones académicas y las iglesias. En la región de Asia y el Pacífico, al tiempo que proseguía su importante colaboración con los gobiernos de los países, el PNUD también formó asociaciones estratégicas con organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, grupos de mujeres, organizaciones comerciales, el sector privado, entidades de defensa del medio ambiente y lucha contra el trabajo infantil, políticos, parlamentarios y las propias comunidades más pobres de las zonas rurales y urbanas. Estas asociaciones tenían por objetivo mejorar de forma directa y perceptible las condiciones de vida de las personas y conseguir que las políticas nacionales fuesen más favorables a los pobres y más centradas en el ser humano. En Filipinas, el PNUD reunió en junio a representantes de 14 países que establecieron una red sobre la potenciación y la participación en la región de Asia y el Pacífico, a fin de que los gobiernos y la sociedad civil, diversas organizaciones y el PNUD promovieran juntos el desarrollo participativo y la cooperación con miras a erradicar la pobreza en los planos nacional, subregional y regional. La red fomentó las asociaciones estratégicas y el aprendizaje en los países respectivos y aportó documentación sobre casos concretos, prácticas idóneas, innovaciones y consecuencias de la difusión de la información, incluida la transmitida por Internet, para contribuir al conocimiento en todo el mundo

de las cuestiones que plantean la potenciación y la participación.

80. Por lo que se refiere al *sector privado*, el PNUD siguió buscando ámbitos de cooperación para ayudar a los países incluidos en los programas a alcanzar sus objetivos nacionales de erradicación de la pobreza. Tras un acuerdo con el Banco Mundial, en virtud del cual el PNUD prestaría asistencia microfinanciera, —instrumento cuya importancia esencial para la erradicación de la pobreza está demostrada— a organizaciones con menos de 3.000 clientes, el PNUD sumó sus esfuerzos a los del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) en la creación de la Dependencia Conjunta sobre Microfinanciación. La Dependencia ya ha movilizado 30 millones de dólares, de los que 3 millones proceden del Fondo de las Naciones Unidas para la Colaboración Internacional, y funciona en 15 países. Diversos donantes bilaterales y el Banco Africano de Desarrollo ya se han comprometido a hacer aportaciones a la Dependencia y los gobiernos están negociando la compra de los programas para sus países. El PNUD también investigó formas de colaborar con empresas mundiales en proyectos enderezados a erradicar la pobreza, lograr el desarrollo humano sostenible y ayudar a los sectores privados locales a prosperar, facilitando a 2.000 millones de personas el acceso a la economía mundial de mercado antes del año 2020.

B. Análisis

81. Se ha progresado en lo tocante a establecer nuevas asociaciones estratégicas y fortalecer las ya existentes, sobre todo dentro de las Naciones Unidas y con el Banco Mundial y la Comisión Europea, pero sigue siendo necesario concebir y forjar más alianzas de ese tipo gracias a las cuales el PNUD pueda aumentar su influencia en respuesta a las necesidades de los países en que se ejecutan programas. Dentro del PNUD, es preciso insistir en todos los planos en el papel esencial de las asociaciones estratégicas y, al elegir a los colaboradores, tener en cuenta que una nueva asociación debe potenciar las ventajas y los puntos fuertes del PNUD; aumentar la calidad y la rapidez de su oferta; ampliar su influencia en el plano nacional; incrementar su masa crítica respecto de asociados más importantes; beneficiar tanto al PNUD como a sus colaboradores; proporcionar nuevas oportunidades al PNUD; reforzar el sistema de coordinadores residentes; reducir los costos; aumentar la credibilidad y la visibilidad del PNUD; y ayudar a movilizar recursos. Asimismo, el PNUD debe informar claramente sobre los resultados que, directa e indirectamente, obtenga gracias a esas asociaciones. Se espera que la aplicación del esquema de financiación

plurianual sea de utilidad en este respecto, dada la integración de la colaboración en el diseño de los nuevos marcos de resultados estratégicos del PNUD y su inclusión como elemento fundamental en los informes anuales del PNUD sobre los resultados.

C. Problemas

82. El objetivo principal de las asociaciones estratégicas es beneficiar al máximo a los países en que se ejecutan programas para que puedan alcanzar sus metas de desarrollo, comprendidas las fijadas en las conferencias mundiales. Para ello, se suman las ventajas comparativas del PNUD a las de sus colaboradores, creando una masa crítica de apoyo al desarrollo de los países en cuestión. En la colaboración del PNUD con los países en que se ejecutan los programas, en que la ejecución nacional es la modalidad más usual, la falta de capacidades nacionales suele ser un problema grave. Desde el punto de vista metodológico, sigue siendo difícil distinguir entre los resultados atribuibles a la colaboración en conjunto y los obtenidos por cada uno de los asociados, puesto que en una verdadera colaboración la suma de los resultados ha de ser mayor que la suma de todas sus partes.

IV. Capacidad de organización

A. Situación y tendencias actuales

83. De acuerdo con el conjunto de reformas del plan PNUD 2001, la organización se centró en adoptar una actitud más dinámica y orientada a los resultados, para ser capaz de atender con rapidez a diversas prioridades de desarrollo de los países en que se ejecutan programas y prestar servicios de calidad. Con el fin de establecer objetivos claros y promover una cultura de la responsabilidad, el Administrador firmó pactos con cada uno de sus funcionarios superiores en 1998. Estos pactos constituyen un marco de gestión que en 1998 permitió supervisar los principales resultados comparándolos con los objetivos. En este contexto, el PNUD se dedicó especialmente a fortalecer su capacidad de organización mediante el perfeccionamiento de los recursos humanos y la adopción de medidas de descentralización y mejora de la eficiencia.

1. Desarrollo de los recursos humanos

84. *La igualdad de los sexos* siguió siendo una alta prioridad. El PNUD inauguró la segunda etapa de su política de equilibrio entre los sexos, que tiene por objeto lograr que la

organización cuente para el año 2001 con cuatro mujeres por cada seis hombres como mínimo. Según las tendencias que se registran, ello se podrá lograr. Entre 1995 y 1998 el PNUD triplicó el número de mujeres que ocupaban el cargo de Administrador Adjunto, rebasó el objetivo del 20% de representación femenina en los puestos de categoría D-2 y casi duplicó el número de mujeres que ocupaban cargos de representantes residentes (de 14 a 26). En 1998, el 22% de todos los representantes residentes y el 31% de todos los representantes residentes adjuntos eran mujeres. Las mujeres constituían una tercera parte de los funcionarios de categoría superior de la Sede. Los especialistas en cuestiones de género de los Voluntarios de las Naciones Unidas y los asesores en materia de género del UNIFEM contribuyeron a fortalecer la capacidad de los coordinadores residentes de incorporar una perspectiva de género en el contexto de la reforma de las Naciones Unidas.

85. *El nuevo régimen de evaluación de la competencia para seleccionar los coordinadores residentes* fue un logro notable en 1998, con lo que quedó establecida una nueva metodología de contratación para cubrir los puestos de funcionario de categoría superior en la organización. Los primeros programas de evaluación de la competencia de los coordinadores residentes se llevaron a cabo en noviembre de 1998 en la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas en Turín. De los 40 participantes del sistema de las Naciones Unidas, 23 eran del PNUD. En la nueva metodología de evaluación elaborada por una firma independiente, se preveían cinco situaciones simuladas destinadas a medir 12 tipos de competencias. Según los nuevos procedimientos de selección, se preveía la selección de candidatos para puestos concretos y se establecía una reserva de candidatos para la selección de futuros coordinadores residentes. Además de ser una evaluación técnica, el régimen de evaluación de la competencia se basaba asimismo en la conducta. Se proyecta realizar una nueva evaluación de la competencia en mayo de 1999. Un grupo consultivo interinstitucional entrevistó a siete funcionarios procedentes de distintas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que habían cumplido el programa de evaluación de la competencia. El concepto de representante residente adjunto de categoría superior se ideó para países donde la carga de trabajo de los coordinadores residentes fuera especialmente elevada.

86. *La promoción de las perspectivas de carrera de los funcionarios nacionales* pasó a ser una prioridad. La política de gestión de la carrera del personal nacional elaborada e inaugurada en 1998, fue la primera de ese tipo instituida en el PNUD. Actualmente en su segunda etapa de aplicación, dicha política está concebida para contribuir a que se perfec-

cione la capacidad profesional y se amplíen los horizontes de carrera del personal nacional, que constituye la columna vertebral de las operaciones nacionales del PNUD. Se abrieron los puestos de contratación internacional al personal nacional. Se realizó una labor de selección basada en la competencia en relación con el plan de sucesión relativo a la carrera de Gerente de Operaciones. De los siete candidatos seleccionados, seis eran funcionarios nacionales. También se seleccionaron funcionarios nacionales para numerosas tareas y oportunidades de capacitación en otras oficinas por países y en la sede.

87. Se hizo un hincapié especial en el *aprendizaje*, en consonancia con las recomendaciones enunciadas en el Proyecto PNUD 2001. Conforme al nuevo documento titulado "Learning for Staff Development – A Framework for Action", aprobado en julio de 1998, el 5% del tiempo del personal habrá de dedicarse al aprendizaje con el fin de que se perfeccionen las habilidades, los conocimientos, la motivación y el desempeño. En el marco también se prevé una red de aprendizaje de gerentes. Como medio de lograr que el aprendizaje a nivel de país redundara en el mejoramiento de la calidad de los programas y el desarrollo de los conocimientos se seleccionó a funcionarios, conjuntamente con los consultores externos para desempeñar la función de evaluador. El PNUD se propone contar para fines de siglo con un inventario de ideas y conocimientos derivados de la experiencia que haya acumulado en países concretos y a nivel mundial, y acelerar el intercambio de esa información en apoyo del diálogo, la promoción y la labor de programación para el desarrollo en los planos nacional, regional y mundial. La tasa de aplicación de evaluaciones en 1998 fue del 71%, lo que representa un aumento respecto del 43% registrado cuando comenzó a rendirse ese tipo de informe en 1995. Según se espera, EVALNET, red de 35 funcionarios del cuadro orgánico provenientes de las oficinas por países y la sede, establecida en 1998, dará un nuevo impulso a la capacidad orgánica de aprovechar la evaluación como instrumento de aprendizaje.

88. *La cultura de participación en el proceso de adopción de decisiones*, según la cual la sede y los administradores de las oficinas por países examinan las cuestiones relativas a la formulación de políticas y el establecimiento de prioridades respecto del trabajo de la organización, ha pasado a ser la norma institucional. El Comité de Gestión del Cambio y el Comité Ejecutivo ampliado examinaron el proceso de adopción de decisiones sobre las nuevas iniciativas dimanadas del programa de cambios y sobre muchas otras cuestiones de política, e hicieron aportes a dicho proceso. El PNUD inició en 1998 un programa de autoevaluación en materia de fiscalización, haciendo hincapié en la rendición de cuentas, la delegación de responsabilidades, controles internos y

evaluación de los riesgos, con la intención de abarcar 35 oficinas por países y 45 dependencias de la sede en 1999. En el caso de los países con situaciones de desarrollo especiales, se aplicó una serie de medidas encaminadas a asegurar el despliegue rápido del personal en situaciones de emergencia, incluida una estrategia de dotación de personal capaz de localizar y ubicar de modo acelerado al personal especializado necesario. Se aumentó la capacidad nacional de realizar auditorías de programas y de la gestión. Se designaron funcionarios en determinadas oficinas por países encargados de ayudar en esa tarea, apoyados por tres centros de servicio regionales en Asia, África y América Latina. Con el fin de fortalecer esta labor, se asignaron siete puestos de funcionario nacional en los centros regionales.

2. Descentralización

89. En el contexto de la estrategia presupuestaria del PNUD correspondiente al período 2000–2001, se examinaron nuevas medidas de descentralización. Entre 1997 y 1998 se agregaron 34 puestos básicos de plantilla en las oficinas por países, incluidos cinco puestos destinados a apoyar los servicios subregionales de recursos. Se redujo en 25 el número de puestos básicos de plantilla de la sede. El PNUD robusteció su sistema de establecimiento de redes, entre otras cosas, mediante el sistema de servicios subregionales de recursos destinado a prestar apoyo a las oficinas por países en esferas técnicas así como en la formulación de la política estratégica, la elaboración de programas, la ejecución de programas y la vigilancia de la ejecución. Para facilitar las gestiones de los representantes residentes dirigidas a movilizar recursos no básicos, en el mes de octubre se confirió a las oficinas por países la autoridad de concertar con los gobiernos acuerdos de participación en los gastos, en los que se especificaran las responsabilidades que entrañaba esa delegación de poder, muy en especial la importancia decisiva que revestía la rendición oportuna de informes a los donantes. Se mantuvo el requisito de que la sede aprobara todos los desembolsos de los fondos fiduciarios. Se formularon asimismo directrices por las que se descentralizaba la autoridad de colaborar con el sector privado. En 1998 quedaron simplificados 35 procedimientos distintos de gestión del personal, al tiempo que muchos otros fueron delegados a las oficinas por países. También se delegó a la mayoría de las oficinas por países la gestión de los contratos de actividades de duración limitada y acuerdos de servicios especiales. La publicación en la Internet de las plazas vacantes contribuyó a simplificar el proceso de contratación.

3. Medidas de mejoramiento de la eficiencia

90. La sede y las oficinas por países formularon propuestas de medidas para mejorar la eficiencia, en las que se preveía la simplificación de la programación y la gestión administrativa y financiera. Las medidas administrativas y otras medidas para mejorar la eficiencia quedaron integradas en el proceso anual de concertación de pactos. La ejecución de los pactos, dotados de indicadores y parámetros bien definidos para medir el éxito, estaba a cargo de los funcionarios de categoría superior. Los indicadores de gestión se concibieron para ayudar a medir la eficiencia y el desempeño de las oficinas por países. Se inauguraron 17 proyectos de reforma de la gestión; se llevaron a cabo ocho, mientras que se prevé que los restantes se ejecutarán en 1999. Esos proyectos contribuyeron al proceso de cambio de tres maneras: mediante la elaboración de instrumentos de gestión y de programas destinados a la delegación de una mayor autoridad a las oficinas por países; la elaboración de nuevas estrategias, metodologías y mecanismos de fiscalización y vigilancia con el fin de mejorar la eficacia y los efectos de los programas; y la construcción de las estructuras e infraestructura esenciales con el fin de mejorar la eficiencia, la rendición de cuentas y la gestión.

91. La racionalización y simplificación de los procedimientos contribuyeron a que se redujera el volumen; a que los procedimientos financieros se ajustaran a las normas del PNUD y su nuevo marco de responsabilidad de gestión; a que las nuevas políticas se tradujeran en procedimientos operacionales; y a asegurar que hubiera coherencia entre los manuales del PNUD. Tras un profundo proceso consultivo en la sede, con la participación de las oficinas por países y otros organismos de las Naciones Unidas, se prepararon para su terminación en 1999 el Manual de Programación y el Manual de Finanzas. Otros manuales y procedimientos quedaron en lo esencial. En el caso de la ejecución nacional se instituyeron en el PNUD procedimientos revisados, al tiempo que por intermedio del Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y Operaciones se elaboraron directrices comunes aplicables en el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto. La prestación de un servicio rápido y de alta calidad a sus clientes y socios fue una alta prioridad, al tiempo que el PNUD siguió aplicando su política relativa al plazo de respuesta de cinco días. Se inició una encuesta de clientes de las oficinas por países para definir y eliminar los cuellos de botella. El PNUD tenía planes de efectuar una evaluación completa del proceso de cambio en el segundo semestre de 1999 con el fin de analizar los resultados generales de las iniciativas de cambio en relación con los objetivos del Proyecto PNUD 2001.

92. Se intensificó la modernización del sistema de información de la organización y aumentó la capacidad de establecer

conexiones, factor esencial para elevar al máximo la eficiencia y efectividad de una organización mundial como el PNUD. El PNUD logró el 100% de acceso a la Internet para todo el personal de la sede y para 129 de las 137 oficinas por países. Un total de 104 oficinas por países pueden conectarse a la Intranet corporativa del PNUD, lo que sirve de vía de comunicación directa para resolver problemas e intercambiar información estratégica en toda la organización. Ha mejorado la capacidad de establecer conexiones en el PNUD con la sustitución de las medidas independientes por programas estándar de computadora. Se ha colocado en el sitio en la Web del PNUD un compendio de recursos para orientar a los países en los que se ejecutan programas respecto de dónde puede recabarse información para hacer frente a los problemas relacionados con el año 2000.

B. Análisis

93. En el año se efectuaron gestiones intensas para lograr la aplicación del Proyecto PNUD 2001. Se ha avanzado considerablemente en el robustecimiento de las oficinas por países, el desarrollo del PNUD como organización de aprendizaje, la promoción de la eficiencia y la reorganización, el fortalecimiento de la rendición de cuentas y el apoyo del programa de reforma de las Naciones Unidas. La introducción del régimen de evaluación de la competencia en relación con los coordinadores residentes constituye un cambio notable en lo que respecta a las prácticas en materia de recursos humanos tanto del PNUD como del sistema de las Naciones Unidas, y ha recibido un amplio apoyo. Será preciso que se sigan de cerca cuidadosamente los resultados y se aprovechen para avanzar aún más. En la esfera del aprendizaje, se han establecido servicios subregionales de recursos y ahora es necesario que se centre la atención en la elaboración de una política de aprendizaje. En la esfera del aumento de la eficiencia, si bien se han alcanzado resultados significativos, será preciso que la organización mejore aún más sus sistemas de información y analice la posibilidad de que se contraten ciertos servicios a otros organismos. En la esfera de la rendición de cuentas, el Administrador está empeñado en llevar adelante el importante trabajo ya en marcha mediante el desarrollo de la labor de autoevaluación de la fiscalización y la promoción del proceso de pactos como instrumento de gestión prioritario entre los funcionarios de categoría superior.

C. Desafíos

94. El PNUD tiene ante sí tres importantes desafíos: en primer lugar, será preciso que prosiga la reforma, desempeñando simultáneamente una función activa en la promoción del programa de reforma de las Naciones Unidas y adaptándose al entorno externo en evolución con el fin de que sigan fortaleciéndose su eficacia y eficiencia. El Proyecto PNUD 2001 y la aplicación del marco de financiación multianual aprobado en la decisión 99/1 revestirán una importancia decisiva. En segundo lugar, los recursos humanos y los diversos tipos de competencia deberán ser totalmente compatibles con los resultados que habrán de alcanzarse. El aumento de la demanda de servicios del PNUD en materia de gestión de los asuntos públicos y en los países que hacen frente a situaciones de desarrollo especiales exigirá una flexibilidad aún mayor. Una red de oficinas por países más sustantiva permitirá que el PNUD tenga una repercusión mayor en el plano nacional y que ejecute la reforma que propugna el Secretario General, para realizar actividades operacionales más coherentes y coordinadas. Es preciso revisar el apoyo que prestan a la red de oficinas por países la sede y los servicios subregionales de recursos para asegurar una respuesta rápida y de alta calidad. Será de vital importancia una plena rendición de cuentas, dado el impulso en favor de un máximo de descentralización y delegación de responsabilidades. En tercer lugar, el PNUD deberá definir y aplicar una política integral de aprendizaje institucional. Si bien la función de evaluación será importante, también es necesario que se asimilen y difundan eficazmente las enseñanzas extraídas de la experiencia mundial del PNUD.